



Las costuras invisibles de la memoria.

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO
DE LICENCIATURA EN EDUCACIÓN COMUNITARIA**

MAYRA ALEXANDRA VACA GÓMEZ

**TUTORA:
SONIA M. TORRES RINCÓN**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN COMUNITARIA –
PROGRAMA DE PROFESIONALIZACIÓN A LÍDERES Y LIDERESAS
AGOSTO 02 DE, 2020
BOGOTÁ**



Las costuras invisibles de la memoria.

MAYRA ALEXANDRA VACA GÓMEZ

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN COMUNITARIA –
PROGRAMA DE PROFESIONALIZACIÓN A LÍDERES Y LIDERESAS
AGOSTO 02 DE, 2020
BOGOTÁ**



A los maestros agradezco por su humanidad en su quehacer, por dejar huella en el vivir, creando posibilidades como transformadores de realidades, cuidando la sabiduría y el legado de conocimientos que dejaron nuestros ancestros.

Gracias especialmente al el inmenso amor y fuerza de Samuel, tu razón de vivir mi vida juntos nuestros sueños.

A la fidelidad, amor, incondicionalidad, valor, y esfuerzo que me entrega cada día de la vida y de su vida mi padre, que un me enseña a caminar, te amo.

Mi amiga y confidente, sangre, luchas y costuras, hermana nos acompañamos hasta la libertad.

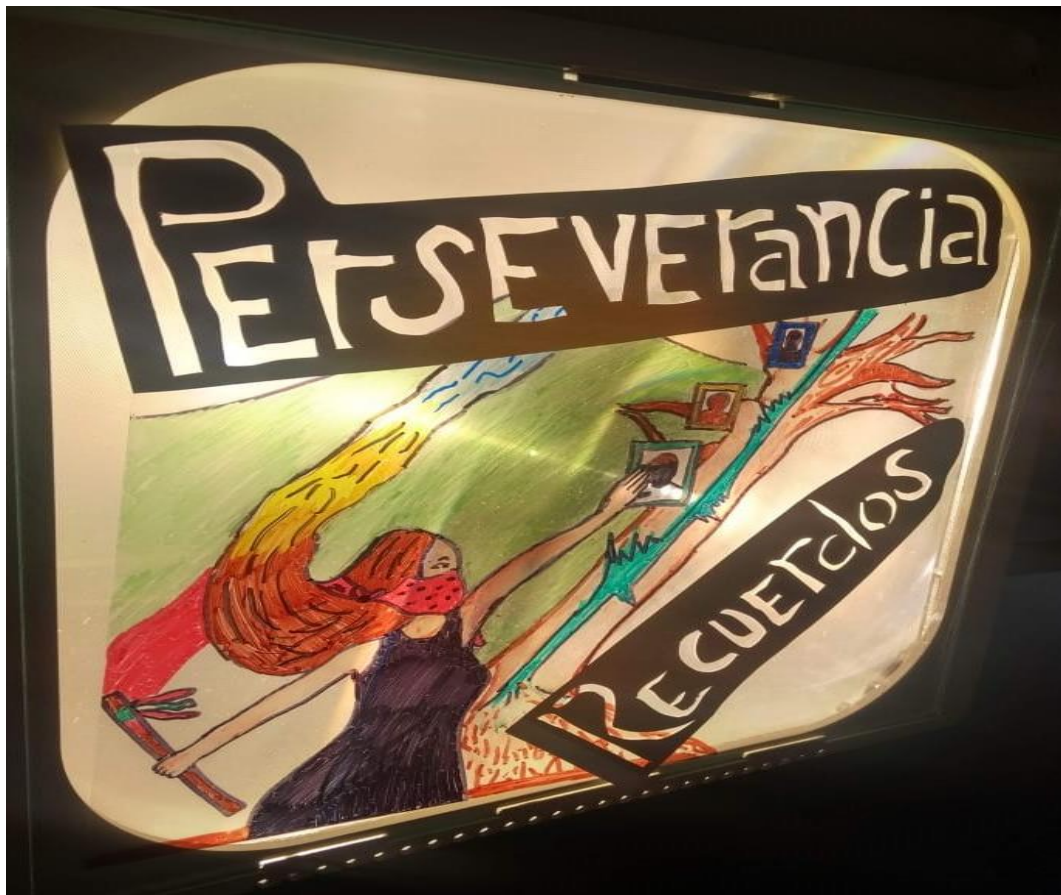
Gracias inmensamente a cada una de la paciencia y compañía que han sido un aliado en el proceso de crecimiento y realización de este trabajo.

A ti amor gracias, compañero Nasa



*“Tomar los pedazos rotos, los unidos
con hilos de resistencia y amor, para construirnos nuevos y de colores.”*

Alexandra Vaca



Pintura de la autora. Fuente: archivo personal



TABLA DE CONTENIDO

Contenido

Contenido

<i>LAS COSTURAS INVISIBLES DE LA MEMORIA</i>	1
<u>TABLA DE CONTENIDO</u>	5
<u>Introducción</u>	6
Objetivo General	8
Objetivos Específicos.....	8
<u>1. Las Costuras De Mis Memorias</u>	10
En memoria de Javier Molina	19
<u>La Memoria</u>	24
¿Cuándo Hablamos De Memoria?	29
Hablemos De La Memoria Colectiva.....	32
<u>El Costurero De La Memoria</u>	35
Memoria En Clave De Re, Recuperar, Resignificar, Reconstruir.....	37
Experiencia Memoria – Ando	47
Pedagogías De La Memoria.....	52
<u>Conclusiones</u>	60
<u>Referencias</u>	62



Introducción

“Memoria y olvido, son como la vida y la muerte,
Vivir es recordar y recordar es vivir,
Morir es olvidar y olvidar es morir”
Samuel Butler

El hacer memoria, puede entenderse como un proceso reflexivo que recorre experiencias y sucesos enmarcados en el trayecto de la vida. Este proceso implica recuerdos y acontecimientos que comprenden una verdad inicial; propia de quienes la producen siendo sinónimo de identidad, tradición y cultura. La memoria es partícipe en la reconstrucción de historia tanto propia, como colectiva.

Entender la memoria es un centro que posibilita las expresiones del ser humano en los relatos de vida, en la resistencia, en el rehacer del tejido social; siendo esta el único instrumento que tienen las comunidades, para que la sociedad acceda a la historia de los pueblos desde todo ángulo; por lo tanto, individuos y grupos seleccionan y reorganizan aquellos recuerdos y olvidos, que les permite definirse como seres únicos y miembros de las colectividades.

En nuestro contexto, llamar al término memoria, nos lleva a pensar en nuestra historia, en el conflicto armado que vivimos, en pensarnos un escenario de posconflicto y plantearnos un objetivo: la paz. El hacer memoria, nos impulsa a la necesidad de hablar de temas dolorosos, de su impacto y que nos llevó a reconocer a la justicia, la verdad y la reparación como dimensiones transversales para alcanzar nuestro objetivo.

Pero, ¿por qué la justicia, la verdad, la reparación y la paz; se constituyen como estandarte de la memoria?, en un contexto global podemos mencionar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) pues al ser un llamamiento universal a la acción para poner fin a la pobreza, proteger el planeta, mejorar las vidas y las perspectivas de las personas en todo el mundo; resaltan la paz y la justicia como un objetivo para crear sociedades pacíficas e inclusivas. (Objetivo 16 – ODS).

Colombia en su devenir histórico, en su necesidad de crear memoria y responder a los efectos de la violencia; genera el posicionamiento del “deber de la memoria”, resultado de la Ley



975 de 2005: Ley de Justicia y Paz, que tiene por objeto facilitar los procesos de paz y la reincorporación individual o colectiva a la vida civil de miembros de grupos armados organizados al margen de la Ley, garantizando los derechos de las víctimas a la verdad, justicia y reparación, también la Sentencia C-370 de 2006, que incluyó la obligación de realizar una confesión completa y veraz de la totalidad los delitos cometidos por los actores, la cual tuvo como punto principal el inicio de un proceso de “justicia transicional”, para la gestión de los cambios sociales y políticos que descubre una concepción del derecho y de la justicia en el contexto de transformación política como la que vive nuestro país, en otras palabras, la jurisprudencia en estos periodos es la que le da forma a la transición como un proceso social por medio del cual una sociedad o comunidad reconstruye su pasado donde se confirma el reconocimiento de los derechos a la verdad, la justicia y la reparación; como un proceso social por medio del cual una sociedad o comunidad reconstruye su pasado (Halbwachs, 2004).

Esto impulsa el surgimiento de múltiples iniciativas de la memoria de carácter tanto oficial como no oficial, que busca reconstruir la historia desde los que no tiene voz en el pasado, enlazado a el presente para así aportar a la construcción de la memoria histórica mediante procesos colectivos y comunitarios de denuncia y reflexión desde las ideas, pensamientos, emociones y sentimientos de los sujetos como una práctica social emancipadora a partir de procesos comunitarios y la educación popular propia de los pueblos, comunidades y colectividades.

Con el “Deber de la Memoria”, renace una oportunidad para que se reflexione sobre nuestro compromiso con la sociedad: Reconocer la responsabilidad, el compromiso social y la exigibilidad a la garantía de no repetición como un derecho a la dignidad de las víctimas, los afectados por la guerra y las movilizaciones sociales. Una lucha por la defensa de la vida y la tierra, la resistencia contra la impunidad de los sucesos ocurridos en casos de violación de los derechos humanos.

Comprender la memoria, su construcción y proceso desde los contextos comunitarios es el interés de este trabajo. Este documento recoge lo acumulado, junto con una mirada reflexiva, para mostrar la experiencia de mi rol como educadora comunitaria en El Costurero De La Memoria: Kilómetros De Vida Y Memoria, lugar donde la memoria es reconocida desde el trabajo personal de las costureras como agentes transformadoras, creadoras y emisoras del relato colectivo de la realidad social, la interpretación de los lenguajes. Aquí, la memoria es reconocida como pilar del derecho para el pueblo.



Por tanto, cabe preguntar ¿Como la práctica de la costura, entendida como forma de unir, de recordar, aporta a la construcción de memoria, desde la identidad de los sujetos y la interacción con la sociedad?

Objetivo General

Examinar la experiencia vivida en el proceso del Costurero De La Memoria, Kilómetros De Vida Y Memoria, para visibilizar y reflexionar los marcos sociales de la memoria y los procesos que contribuyan a las prácticas de enseñanza en pedagogías de memoria.

Objetivos Específicos

- Referir la trayectoria histórica del Costurero de la Memoria: Kilómetros de Vida y de Memoria
- Observar mi historia de vida para responder la pregunta a la luz del marco teórico
- Abordar una práctica significativa, del Costurero De La Memoria, Kilómetros De Vida Y Memoria,

Dentro de esta investigación se enmarcan tres ideas principales: 1. La importancia de la memoria, 2. El vínculo que tiene con la costura y 3. La práctica como experiencia, dentro del Costurero De La Memoria, Kilómetros De Vida Y Memoria mostrando temas como: los beneficios del proceso en la sociedad, la relación con la educación y el papel de los derechos respecto a la memoria de los pueblos.

Así mismo, se describe y analiza las iniciativas de construcción de memoria histórica que son llevadas a través de la costura a diferentes territorios y espacios comunitarios. Se identifica la relación de los objetos hechos y la persona que los crea y analizar el impacto de los ejercicios de propuestos con las personas que participaron en ellos para reflexionar e interpretar el uso político y de resistencia del El Costurero De La Memoria, Kilómetros De Vida Y Memoria.

Por último, se describe dentro de una matriz los momentos del proceso pedagógico que se llevó a cabo para desarrollar los procesos propuestos, desde las experiencias de los sujetos, tanto individuales como colectivas, donde de muestra una descripción de los pasos para desarrollar la práctica. Los objetivos y las observaciones de los resultados que se obtuvieron según los momentos



planteados, condiciones que determinan que la práctica sea destacada, para que con la misma se desarrolle una futura sistematización, desde la perspectiva de Lola Cendales, como una herramienta reflexiva e interpretativa de las experiencias vividas, dentro de un grupo como procesos sociales dinámicos que aportan a las experiencias de otros individuos, es decir, nadie puede hablar de la experiencia del otro “su experiencia “ es la garantía de la participación autónoma en una sociedad, asociada a que logre motivar o reconocer el interés por el otro.

No sólo como un método de procedimientos y técnicas, sino de vivencias, sueños, visiones y opciones de individuos y grupos que la asumen como posibilidad de comprensión y transformación, una forma de ello es construir iniciativas de participación y trabajo colectivo para la divulgación de la memoria a través de la educación popular como iniciativa de construcción de conocimiento de carácter pedagógico, como:

- Prácticas orientadas a reconstruir memoria y sistematizar experiencias de acción y educación popular en Colombia encaminadas a la construcción de la paz
- Recopilación de experiencia como modalidad colectiva de producción de sentidos, es siempre una experiencia inédita,
- Procedimientos y técnicas
- Producir nuevos conocimientos.
- Objetivar lo vivido.
- Poner en orden conocimientos y percepciones dispersas. Esto facilita que las personas recuperen ordenadamente "lo que ya saben" de su experiencia, descubran lo que "aún no saben"
- Prestar atención a las interpretaciones, a través de la creación de un espacio para compartirlas, discutir las y confrontarlas.

De esta manera, la investigación llevada a cabo en este estudio de caso es de tipo cualitativa, pues no se buscó hacer un análisis estadístico, ni cuantitativo. Sino que se buscó analizar y explicar; cuál ha sido el impacto de la costura, dentro de un proceso personal y comunitario en la construcción de memoria.



1. Las Costuras De Mis Memorias

¿Cómo construir memoria colectiva sin antes, reconstruir las costuras de mi memoria individual? De pequeña la aguja y el hilo las conocí de mi padre Néstor Vaca, con esa idea de marcar con iniciales las prendas escolares que pertenecían a mi hermana y a mí, después tan sólo cosía las prendas que tocaba, cosía, pero sin ningún significado ni sentir

Poco después mi encuentro con el hilo y la aguja como el acto de coser se dio de otra manera ahora con significado y sentido para mis experiencias vividas. el sentido de bordar, de zurcir hace unos años nos ayudó a buscar formas sanar, visibilizar y aprender la labor de reconstruir la memoria desde nuestro ser como proceso personal y como pilar de afectos y empatía con los otros. En medio de eso me hice artista, empírica por cierto y en el camino de darle la importancia que debe, descubriendo las habilidades en mí para crear y hacer, me gusta pintar murales que representan memoria, sobre todo la de nuestro pueblo indígena y su cosmovisión. por esto también he ido hacía la agricultura urbana por temporadas, siempre con la convicción del enseñar y el aprender como un proceso con la vida.

Mi llegada al Costurero De La Memoria Kilómetros De Vida Y De Memoria

, fue a raíz del asesinato de mi cuñado, amigo y líder social Javier Molina en el año 2013, donde en nuestro contexto socio político, se vivía el exterminio de líderes sociales, cuyas cifras han aumentado, en el transcurrir de los años hasta el presente. En total 971 personas líderes sociales y defensoras de Derechos Humanos asesinadas desde 2016, de las cuales 21 se registraron en el 2016; 208 en el 2017; 287 en el 2018; 253 en 2019 y 53 en el primer semestre del 2020. (Indepaz, 2020).

Así aprendí la importancia del recuerdo y entretejí los pasos de mi caminar, entrelazando historias, vivencias y encuentros en este sendero de la vida y el amor. Evoco en mi memoria los sentires, los recuerdos de cómo encontré los hilos para hacer la construcción de mi ser, de mi identidad, esa búsqueda, en las formas de tejer historias llenas de sueños y libertad como espíritu de lucha, firmeza y ternura como temple.

Crecí, formulando preguntas, ante el desconcierto de no entender muchas cosas que sucedían, en el tejido que se armaba en desarrollo de mi niñez y mi adolescencia, me acomodaba a mi mundo solitario, llena de miedos, ausencias y cadenas que se replicaba una y otra vez



culturalmente. Mi familia, que viene desde su pasado quebrantado, rota y lacerada por las cadenas y conductas culturales, implantadas en nuestra sociedad desde tiempos antiguos, recogidos en la memoria e historia de nuestra sociedad, transmitía sus conflictos en mi crianza.

Veía como mi padre, un hombre con espíritu de lucha y valentía, ponía todo su esfuerzo en ser una madre y un padre a la vez; aquí aprendí que el amar, formar y proteger no era un rol de mujeres, sino es una acción de todos los humanos; desde la esencia del ser. Mi padre, el también roto por patrones marcados desde el amor romántico, sufrió y aún sufre el desamor de un amor impuesto, desde nuestra educación y sociedad. fue así como después de estas rupturas, partimos a diferentes caminos donde enfrentamos a un trato marcado por la discriminación y la humillación, propiciado por familiares, además de la burla social; eran momentos fuertes que enfrentamos con dignidad y unidad, aquí fue donde desperté la rebeldía de mi ser, convencida de buscar la libertad ante el dolor y la violencia que se replica en la vida familiar. En cuanto a mi mamá, me regaló la vida.

En la escuela mi memoria no apunta muchos recuerdos; era excluida por las compañeras, por lo que compartí con hombres durante mi vida escolar; fui miedosa para el amor adolescente, por lo que juzgaban mi sexualidad. Con los profes era un buen ejemplo con mis buenas notas, ya que seguía las normas impuestas por la sociedad en el modelo de su calificación en el aula; hacia parte de ella más en el “presente” que se anuncia o en el llamado a lista, que como una persona presente con sentires.

Esto cambió y me fui desprendiendo de lo normativo conductual, la rebeldía seguía consistiendo en permanecer en la verdad. El espíritu de lucha iba creciendo en mí desde estos tiempos, donde rompí mi relación con la escuela y en la búsqueda, por la autonomía que quería lograr decidí salir y luchar. Así entonces, en ese bordado de vida y memoria, aprendí a transmutar las heridas resarciéndolas con el trabajo solidario.

Aun siendo adolescente me dirigía por la lucha, la ternura y la generosidad, recorriendo el tejido de la palabra de muchas historias que me encontré en el desarrollo de bordado de sueños a construir la vida, que tan bella y amorosa conmigo, me mostró los caminos del soñar comunitario; me enseñó que soy en comunidad, el ser para el otro, el amar el territorio, la tierra, la bondad y la esperanza.



Recuerdo que, en mi adolescencia, el barrio en el que vivía estaba “bravo”, llamado la Aurora en el sur de Bogotá, mataban por doquier era la “limpieza”, muchos inocentes cayeron con sus balas, en mi recuerdo quedó la sensación del miedo que se sentía; todos los portones cerrados en el día, nadie se conocía todo mundo callaba. Era el barrio invadido por el militar, el territorio herido y desangrado. los habitantes algunos indiferentes y otros con miedo de que algún familiar saliera en el noticiero.

Por lo anterior, di mis primeros pasos con la comunidad, las organizaciones y los jóvenes en defensa de los derechos y el territorio, en el barrio denunciando y movilizándonos en torno a este desangramiento de compañeros, así conocí a Brian y Luisa, quien eran esposos y compañeros de lucha, con ellos recorrí mucho aprendizaje, con ellos emprendimos un viaje cuando participé en el Congreso Latinoamericano de Mujeres Feministas en Barrancabermeja. Alimenté mi tejido de conocimiento, descubrí el desborde de felicidad en mí, seguí aprendiendo, recogiendo las experiencias de quienes me aportaron sus memorias desde lo vivido y lo recibido, el arte la herramienta que dio lugar a las expresiones de mi ser, por descubrir, por experimentar, por manifestar las historias de vida y la lucha por no olvidar nuestra identidad.

En el trasfondo de esta narración, no menos importante. Es más, es el centro de mi memoria, de mi corazón, somos un “acordar “, que de su origen viene, unir los corazones. Él es, el tejido más perfecto, quien zurció mi vida, cortadita en retazos; construyó ideales en mi presente y deseos futuro. Es mi par, es mi hijo Samuel, es mi mejor momento, es el pilar de mi lucha, es la compañía invaluable y desinteresada; él es la forma más humana de aprender el amor diferente; el amigo incondicional, reflexivo, crítico y silencioso según entienda mi sentir, me expresa su solidaridad con su lenguaje de abrazos y miradas. Es la fuerza en momentos de desequilibrio y debilidad, es su ser que me deja sin palabras, con la pureza de su conocimiento, las preguntas que surgen de su curiosidad, su paciencia, su amor incondicional, sobre todas las cosas; es mi mejor momento, la nueva historia en mi historia, que, con resiliencia, pese a los hechos, deseo transformar.

Estaba llena de curiosidad y preguntas, así pues, en este tejer encontré a un personaje de esos que no se olvidan, que dejan recuerdos inolvidables, un humano “normal “como todos, como ninguno; Oscar Javier Molina Trujillo, primero un compa, un amigo, además mi cuñado, el mechudo, él me enseñó, mi maestro de entretejer sueños, cómplice por su conspiración en llevarme



en este camino de resistencia, fue quien en la tierra dejó su sangre; nos lo arrebataron de la vida, un líder social más asesinado.

En memoria de Javier Molina



Líder social, Oscar Javier Molina. (1973 -2013), Fuente: El Espectador. 2017)

Javier Molina, un habitante de calle que nunca estuvo sucio, que frecuentaba y narraba anécdotas, aventuras e historias de horror de la Calle del Cartucho donde vivió durante ocho años después de llegar a Bogotá en un acto de rebeldía; dormía en los paga diarios y sobrevivió cada día para comprar la droga que se convirtió en su única familia., señalado como un ser distante a cuesta arrastrando un peso insoportable.:” La soledad,” Lo más triste era el desarraigo y la indiferencia de la gente, pues cuando se está en la calle nadie te pone atención, recuerdo que hice un mal descubrimiento, conocí el cartucho y se me partió la historia en dos pero el abandono y la dependencia a esa esclavitud de estar metido en la droga no me cuadro” contaba Javier.

Siendo las 11: 30 pm el 23 de septiembre de 2013, Javier no reacciona, la escena es triste; la muerte tocó a la puerta ese día, también la violencia y con ellas la indiferencia y el olvido. Ahora nos sentimos como Javier cuando llegó a habitar la calle, cargando un peso o más acuestas; la soledad, el olvido y la impunidad, su muerte callada y manipulada por poderes, calumniado su nombre; el tiempo pasa, ahora solo es un nombre que la memoria oficial no reconoce.

Molina, el que todos conocían en la calle al que le llevaban la buena, el que era el profe, él, la biblia del bar, el que contaba historias, anécdotas, creaba dichos que se volvieron populares entre los amigos y compañeros de trabajo, “Cuando hay hay, cuando no hay ay ayay!”,se caracterizaba por su locura, en el distrito la historia de vida y el funcionario a mostrar, el que ponía



la cara y el pellejo para hablar con los “Sayas” para que el equipo del distrito entrara al Bronx, el que le apostaba a los habitantes de calle y su recuperación, esos que no tenían voz porque son “los desechables” de la sociedad para muchos; su muerte impune, callada y manipulada por poderes, calumniado su nombre y ahora el tiempo voló, es un nombre que para ellos suena familiar pero que la memoria no reconoce.

La casa aún tiene rastros de él, un cuadro de Picasso (La matanza de Corea) que pintó en el hogar con los “chinos”, el cuarto donde grababa, ensayaba y hacia sus trabajos audiovisuales, pero ahora en silencio, algo de su ropa y con resentimiento las chaquetas del distrito que portó durante 15 años, la guitarra que silenciaron, hasta el orificio de una de las balas que apagó su vida en un vidrio y en la pared de la cocina; nunca hablaba de la huesuda, tal vez hasta ese momento nunca la pensó.

En mi dejó el legado de su mensaje, pero la ruptura de un tejido, que debía zurcirse, con la firmeza y las ganas, emprendí un sueño nuevo en el mismo año de su asesinato. Kuima, juventud en Arawak, un tejido colectivo de jóvenes que le apostamos a hacer arte y memoria desde la tierra y sus derechos, desde la liberación de la pacha, de la sativa, del cuerpo, de los tejidos, se construyeron luchas y realidades, además del aporte significativo que tuvo en mi proceso con la comunidad, conocer movimientos sociales y personas con el mismo sentir; el colectivo se fragmentó.

No estábamos todos dispuestos para hacer con amor. Decepcionada como en el amor romántico, seguía en la lucha por caminar la vida comunitaria; quería seguir arriesgándome a hacer el amor a la sociedad. La vida vino a bordar una experiencia en la que aún tejo memoria, arte y resistencia.



Tela elaborada en el Costurero De La Memoria, Kilómetros De Vida Y Memoria, costureras Andrea Vaca Y Alejandra Espitia en conmemoración al líder Javier Molina. Fuente: Archivo de la Autora



En este encuentro casual, que, como una adivinanza de la vida, llegaba a nosotras; mi hermana a días de la partida del amor de su vida, yo como compañera de duelo, pero sin embargo con el mismo dolor, no se describir qué tanto, pero mi duelo tenía otras formas. Nos acompañamos, como en toda la trayectoria de vida como hermanas, pero ahora diferente sentir, la veo tan fuerte, pero también tan sensible, es noble, con carácter y habla la verdad cuando tiene que ser, de la misma sangre y raíz. Mi hermana Andrea, habla de propia voz, la experiencia de la guerra, tiene templanza, lucha cada día por transformar su historia, son siete años de soledad, de impunidad., de tratar que todo vaya bien.

Su sentir es algo, que solo ella sabe.... pero que se refleja.

A través de las experiencias de mis compañeros de labor comunitaria, llegué al Norte del Cauca. El Cauca ha sido uno de los territorios más afectados por la guerra nuestro destino en Caloto al resguardo indígena de Toez, donde me acogieron de una manera familiar y bondadosa, alimentando también mi conocimiento y descubriendo además la resistencia de los pueblos indígenas, que han tenido por milenios, enamorada de sus luchas, su cultura y cosmovisión. Para los Nasa, el tejido es el lenguaje del amor, las historias contadas en cada puntada, en cada nudo, a través de las figuras que hablan de su cosmovisión, el tejido como arma de resistencia para preservar en el tiempo la cultura, la identidad y su memoria.

Nasa, soy nasa, tú eres nasa, me lo dice Carlos Atillo, compañero, líder, maestro y humano, con quien camino el territorio, aprendo de su sentir y compartimos las experiencias en la creación de procesos comunitarios, a través, de las expresiones artísticas propias de su cultura e identidad, enlazando el tejido en la práctica de la Costurero De La Memoria; él es quien teje con chirimía y música, la resistencia por su tierra, por su raza, por su ser, por las memorias de su origen. Carlos me cuenta sus recuerdos de cuando era niño, como veía sufrir su pueblo y la tierra, desangrada por la guerra, lo cuenta desde el alma, con el sentir de fuerza que los caracteriza su raza, pero con la humanidad del amor que trasmite, en sus canciones la memoria que nacen de su tierra y la vida misma

Compañero de vida, de esta que estoy compartiendo, de quien me enseña el valor de lo humano; el valor de la memoria de nuestra sangre, tejida por nuestros mayores que su sangre ofrecieron para liberarnos, para llenar la vida de amor; me enseña el valor del verde de la tierra, del inmenso sol que ilumina y da fuerza a la resistencia que podemos y debemos aprender de las



tradiciones indígenas, el valor de cada uno de estos guerreros milenarios, que para los pueblos originarios, se ha formado siempre, como parte integral de su patrimonio espiritual, quienes hace cientos de años, exigía que sus líderes, antes de tomar una decisión, consideran el impacto que tendría esta decisión en la 7ª generación de sus descendientes, de pronto, hoy, alguien descubre lo que todos habían olvidado. Recorro los senderos, de la memoria en la lucha de mis ancestros, la liberación de la tierra y la vida misma, mi sentimiento por este territorio, cauca fuerte y firme, Nasas que aman desde el corazón y la esencia de lucha, tierra adolorida, pero con muchos sueños para construir

“El ser nasa no es quien lo lleva en la sangre, es aquel que cuida la tierra, siente su amor, vive la lucha y respeta la vida”. Atillo (2019)

Tejí otras formas de ser y de pensar, en la que me construí en un mundo de resistencia y amor, escogí desaprender a través de tejerme nueva, desde mi memoria, mi historia, mi vida diaria, mi comunidad, la sabiduría de la tierra y de la sangre ancestral que corre por mis venas, por nuestras venas, como tejido de memoria y resistencia.

Somos todo tejido de memoria; nuestro ser, nuestro cuerpo, nuestra tierra, nuestro entorno en comunidad, como sociedad y relación con la naturaleza. Todos los días entrelazamos tejidos llenos de hilos de experiencias que edificamos y evocan nuestra historia de vida, la historia de los pueblos, de la sociedad, historias en la memoria.

La memoria misma es testimonio vivo de las luchas, sujetos que tejen y confeccionan desde diferentes acciones, a través de las miradas de los acontecimientos pasados, presentes, e historias de la misma sociedad, pueblos, territorios y vida. Cuando se habla de memoria, no solo se habla de una memoria que se construye desde las realidades, también se debate en torno a la memoria individual y la memoria colectiva realizada desde varios procesos, en función de las dinámicas que dibujan grupos sociales vivos, actores participativos, realidades, historias, movimientos, movilizaciones, palabras, arengas, rostros y demás acciones colectivas que reconstruyen el recuerdo.

El presente se conjuga con el pasado, cuando los que narran desde sus realidades se hacen partícipes, desde la movilización, la luchas y la resistencia, la memoria de pasado, presente y futuro se encuentran unidas por las experiencias vividas, las formas de ver los propósitos que vendrá, en



continua construcción como sentido a la realidad social, de los sujetos que la viven y que dan sentido a lo que nos rodea.

Veo con tristeza que olvidamos, las historias contadas, los recuerdos vividos, quienes somos, de dónde venimos, nuestra identidad se ve fragmentada por los sucesos que vivimos.



Día Nacional de la Memoria y la Solidaridad con las Víctimas, 9 de abril de 2018. Fuente: Archivo de la Autora

¿Quiénes somos?, quién soy?

Soy los tejidos de la sangre de la resistencia de mis ancestros, soy la tierra, soy la semilla que germina diferente, soy las experiencias, la sabiduría de mis abuelos, SOY MUJER, soy amante, soy madre, soy humana, soy hermana, hija, soy del pueblo, soy comunidad, soy la historia que merece ser contada, soy el tejido que ha zurcido con costuras de memoria y resistencia.



La Memoria

Hablar de memoria, no solo hace referencia a su definición, como la capacidad del cerebro de retener información y recuperarla voluntariamente, también es lo que nos permite recordar hechos, ideas, sensaciones, relaciones, conceptos y todo tipo de estímulos que ocurrieron en el pasado; no podemos localizar los recuerdos en un punto concreto del cerebro, sino que está implicada una gran cantidad de áreas cerebrales; Así mismo es un proceso neurocognitivo, capaz de adquirir, conservar y utilizar la extraordinaria diversidad de conocimientos y habilidades; ha sido ampliamente estudiado por diferentes disciplinas como la biología, filosofía, psicología, psiquiatría, neurociencias entre otras.

Presentes en el desarrollo de la vida humana, cada una con una finalidad, que define la memoria como un fenómeno de identidad, tanto individual o privado; social y colectivo; como la interpretación que hace la sociedad de su historia. Hace parte de una temporalidad compleja en la que se conjuga la experiencia presente, incorporando recuerdos del pasado, que son modificados y entran en relación con nuevas experiencias, como un proceso de significación y propósitos futuros, es decir la memoria es ante todo un proceso social desde diferentes formas y manifestaciones de la misma y de las colectividades, desde la perspectiva de Halbwachs

La memoria de los otros, de las sociedades; donde lo que primero que existe es un espacio limitado de la historia, sus imposturas de la memoria, las colonizaciones y marginalidades a lo largo del tiempo, las verdades de la conquista, la verdad de las culturas, que en la historia enseñada, no merecen ser recordadas, sino como un exotismo heredado, por los horrores de esta guerra, que en distintos momentos de la historia, crearon una memoria de odios atravesadas por sesgos políticos, representada por colores y falsas ideologías. Las comunidades, los pueblos, los otros: indígenas, afros, campesinos, mujeres, son los que resisten y persisten, se obstinan en la pervivencia de sus memorias propias, las cuales incluyen sus propios exterminios. (Sagato Rita,2016)

La frase muy conocida (pero ignorada), que intenta dar un significado al concepto y resumir el contenido de Memoria Histórica: esta es “el pueblo que no conoce su historia está condenado a



repetirla”. Lo que nos concluye que el pueblo que no conoce su historia no comprende su presente, por lo tanto, no lo domina, por lo que son otros los que lo hacen por él”, esto provoca una fragmentación de los procesos históricos, dominados en lo social, cultural, económico y político, generando una democracia asentada en el olvido.

Buena parte de estas memorias, son sometidas a prácticas violatorias de la dignidad de la persona, no son identificadas en los discursos oficiales, son burladas y silenciadas, como un ámbito de disputa, de lucha, de poder, como factor hegemónico; entendido como las imposiciones del conocimiento, desde las academias occidentales, que acredita y establece el valor científico, histórico o artístico, de los procesos, determinando, qué se debía recordar y qué se debía olvidar. Estos son algunos de los factores que constituyen las diversas problemáticas que enfrenta la Memoria Histórica.

Entendida la memoria histórica, como un movimiento político y sociocultural, nacido de la sociedad civil, los pueblos, las culturas, para divulgar, de forma rigurosa, la historia de la lucha y sus protagonistas, con el objetivo de garantizar los derechos humanos, la libertad y la justicia social. La resistencia como memoria y la memoria de la resistencia.

En Colombia, la historia vivida por más de seis décadas, se atañe al conflicto armado colombiano, en términos políticos, económicos, sociales y culturales, se derivan en injusticia social y violaciones a los derechos humanos; la historia de Colombia se ha escrito con sangre, esto evidencia la fragmentación de la sociedad, la ignorancia, la intolerancia y la indiferencia hacia la situación actual y el sufrimiento ajeno. La violencia prolongada durante más de 50 años de conflicto armado, ha dejado innumerables cifras de víctimas, según datos de las cifras del CNMH dan cuenta de 352.786 hechos documentados en medio del conflicto armado, entre 1958 y 2018, así: 214.584 civiles, 46.675 combatientes y 360 personas sin información; asesinatos selectivos con 177.719; ataques de grupos paramilitares a la población civil y combatientes en estado de indefensión 94.579; por las guerrillas 36.682 y los agentes del estado 9.837. Finalmente, el total de daños y afectaciones a bienes civiles es de 20.870 en estas seis décadas. (El Tiempo, 2018)

Por tanto, se debe entender por víctimas, no sólo a aquellas personas sobre las que algún actor armado ha ejercido un tipo de acción letal, sino a todas aquellas que directa o indirectamente, han sufrido la violación a sus derechos humanos, durante un conflicto armado o bajo un régimen autoritario. Para esto, se hace una categorización en relación con el tipo de sufrimiento vivido, a



la vez que formula las distintas opciones de reparación que se pueden optar para cada circunstancia. Los desgarramientos han sido infinitos, sin embargo, a pesar de esta magnitud de cifras y de horrores, se tiene certeza de que la sociedad colombiana ha transformado los acontecimientos de esta guerra, a través de la memoria que da alivio a su sentir, aportando a las construcciones de vida y futuro para la sociedad. (Ley 1448, 2011: artículo 3o)

La indiferencia de la sociedad, reproduce un olvido sistemático, que no permite superar los hechos de las guerras en las comunidades afectadas por los conflictos, la identidad queda confinada a la guerra en un círculo de violencia, naturaliza la guerra y que define la memoria como capital. Todo estado cuando sufre guerras, cuando sufre conflictos internos, debe realizar un balance, de lo vivido, identificar los hechos que no podemos volver a repetir. El testimonio de la víctima, aún luego de vivir el horror, transforman las dinámicas sociales; herramientas para la lucha del reconocimiento de la memoria, como pilar de los derechos de las víctimas, el recorrido en la lucha por la defensa de los derechos humanos, sino también de estrategias para que se reconozca la memoria como medio a los derechos de las víctimas. La verdad no es posible sin la memoria, la justicia no es posible sin la memoria, la no repetición no es posible sin la memoria.

Así, surge una oportunidad para que Colombia se reflexione sobre nuestro compromiso con las víctimas, la cual se configuró tras la aprobación de la Ley conocida como “Ley de Justicia y Paz”, sentencia C-370 de 2006, con la que se afirmó el inicio de un proceso de “justicia transicional” donde se constata el reconocimiento explícito de los derechos a la verdad, la justicia y la reparación; la definición de memoria histórica, entendida como un concepto hegemónico, en el cual emerge la política pública de la memoria en Colombia, que se encarga de recuperar los testimonios de las víctimas de la violencia, regulada mediante la denominada «Ley de víctimas y restitución de tierras» en donde desde el artículo 146 de la Ley 1448 de 2011 se crea y se regula el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH).

Los archivos de Derechos Humanos del CNMH en el país, están conformados por las voces de los otros, es archivística, en términos de identidad, desde las mediaciones que los imperios y las economías de guerra, las políticas del odio, imponen sobre los procesos memoriales de estos otros; los pueblos, las comunidades, las movilizaciones, sociales, los afros, los indígenas, las mujeres, los niños, todas las víctimas del estado patriarcado.



El CNMH en su actual dirección, es un mal de archivo, que incluye todas las voces, pero no las escucha, ni les permite a las oralidades tener el propio valor que reclaman, desde su identidad, desde las comunidades y sus formas de recordar propias.

La memoria histórica del país está en medio del ‘fuego cruzado’ de las diferentes ideologías políticas, la preocupación actual, es desconocer hechos que han marcado a una nación, cuando a la cabeza, de quien está la labor es velar por la verdad decide negar capítulos que han marcado varias décadas de la historia de Colombia, que con el nombramiento del historiador Darío Acevedo, como director del Centro Nacional de Memoria Histórica y cuya base fundamental eran los testimonios de las víctimas y los relatos de los victimarios, que servía como insumo para la Ley justicia y paz.

Hoy a diferencia del pasado CNMH, es un ente sin relación con la verdad, la justicia y la reparación como evidencia de este aislamiento es la propuesta de su director actual, de entregarle a Colciencias 5.400 millones de pesos destinados a grupos de investigación adscritos a las universidades —en especial, según sus palabras, a los que no participaron en el pasado en los informes del CNMH, para darle la palabra a otros investigadores—, con el fin de que lleven a cabo nuevos estudios en torno al conflicto armado. (Leongomez, 2019)

Hombre cercano a el Centro Democrático, movimiento político, que desde ahora controla las instituciones que velan por la memoria colectiva, quien ha generado polémica al negar la existencia del conflicto interno armado, usar esto a favor de su partido, nos llevaría a una nueva ola de violencia; la cual se está viviendo en la actualidad, no hemos dejado de ser la Colombia de los 90s.

Dicho esto, en el espíritu de resistencia de las víctimas, y de aquellos que han trazado un camino en la lucha por la verdad, siguen velando por la protección en todos los sentidos, de la memoria histórica, para impedir que sea usada con fines políticos, manipulada o borrada de la historia, solo así, los hechos que han marcado los procesos más importantes para el país seguirán presentes en la memoria de los colombianos.

Así en estos procesos de reescribir, la historia, surgen diversas iniciativas sociales, comunitarias y colectivas que inciden en la participación y la educación comunitaria, encaminadas a la conmemoración y dignificación de la memoria de las víctimas; en este caso; El Costurero De La Memoria; Kilómetros De Vida Y Memoria, que hace parte de las actividades que buscan



espacios de socialización y reflexión sobre el conflicto que por décadas ha padecido nuestro país; que busca resignificar la vida, sanar el dolor y escribir historias, a través de tela, retazos de ella, aguja, hilo y los tejidos de lucha, por medio de diversas formas de expresión, como la escritura, la costura, el dibujo entre otros.

En la práctica de coser, el recuerdo individual, la intimidad de la herida, el derecho a zurcir el dolor, junto con el recuerdo colectivo, que reconoce las voces no oficiales como testimonios de lo sucedido y de múltiples experiencias que sostienen algunas de las respuestas a los sucesos ocurrido. Es para ellas, una experiencia de reconciliación a través del arte, como forma de sanación, pues cuando ellas cosen, sienten alivio, hacen vivible su sufriendo, pero también su capacidad de crear, construir vida, trasmutando el dolor para continuar como sujetos que aportan a la sociedad es una manera de zurcir el duelo

Recordar las experiencias crea nuestra identidad, que está forjada de recuerdos algunos de dicha y alegría, como otros que deben sanar, nos ubica en el momento actual en el que hay que cuidar al que tenemos cerca de nosotros y de toda persona que está sufriendo. Entendemos mejor, qué quiere decir la palabra “acordar”, tanto la palabra “recordar” etimológicamente por la palabra latina “cor, dis”, corazón; es decir, volver al sentimiento, a la “empatía”, a la “compasión”, es en definitiva el recurso más apropiado para estar cerca de lo que los demás viven, deben ser las víctimas los actores principales de un duelo colectivo y este debe trascender, trazando sus objetivos más allá de los relatos memoriales y de las historias particulares de cada persona, debe asegurar ser incluyente, plural y subjetiva.

Por esto, se hace necesario hablar de memoria y su recuperación no desde una perspectiva netamente subjetiva o como un proceso individual, sino también colectivo desarrollado en medio de un contexto sociocultural diverso Es el campo donde se busca reconstruir el pasado de las sociedades, para conocer, reflexionar y comprender, desde todos los ángulos; el de la memoria, donde es relevante la voz de las víctimas, el recuerdo, la manera en que vivieron los hechos, historias, procesos, sociales y políticos, de gran importancia, pues contiene no solo la versión oficial, sino también la de las comunidades y movimientos sociales.

Como aporte a la construcción de la historia, con verdad, para las nuevas generaciones, que nos convoca a la discusión que se tiene de este escenario escolar, como un espacio participativo, activo y dinámico, donde se aborde nuevas expresiones en enseñanza de la historia reciente,



mediante procesos de reflexión a las nuevas pedagogías de la memoria, como herramienta que le permitir a la sociedad conocer, interpretar y construir la historia, comprender el pasado, desde los relatos de los protagonistas, las memorias de los ancestros, la de las víctimas, las voces, las miradas, los olores, los sabores, etc. que se manifiestan en las diferentes expresiones artísticas, como el teatro, la música, el cine, recursos documentales, muestras culturales, para describir, relatar, de una manera simbólica que también cuentan una memoria de nuestra identidad, desde los cantares, bordados, tejidos, gastronomía y las diferentes expresiones de la memoria, como instrumento pedagógico.

Hablar de pedagogía social de la memoria, es de fundamental importancia en la construcción y afirmación de sociedades democráticas con una ciudadanía activa, inclusiva y participativa.

¿Cuándo Hablamos De Memoria?

En el mundo occidental contemporáneo, el olvido es temido, su presencia amenaza la identidad. (Moliner, 1998: 318)

Teniendo en cuenta los temas en torno de la memoria y las definiciones de la memoria colectiva o de la memoria de la historia conforman un nuevo espacio en las ciencias sociales, así lo plantea Jelin en un capítulo de su libro: Los trabajos de La Memoria, titulado, ¿De Qué Hablamos Cuando Hablamos de Memoria?, donde aborda los ejes teóricos del tema de la memoria.

El sujeto que rememora y olvida. ¿Quién es? ¿Es siempre un individuo o es posible hablar de memorias colectivas? Cada persona tiene «sus propios recuerdos» en palabras, en las rememoraciones individuales cobra sentido la familia, la religión y la clase social, mientras que, las rememoraciones colectivas, consisten en el conjunto de huellas dejadas por los acontecimientos que han afectado al curso de la historia, de los grupos sociales que aportan esos recuerdos, con motivo de las fiestas, los ritos y las celebraciones públicas (Ricoeur, 1999: 16-19). esto supone que los recuerdos están inmersos a las historias compartidas, producto de interacciones múltiples, encuadradas en marcos sociales y en relaciones de poder.



lo que define la identidad personal y la continuidad del sí mismo en el tiempo, sin embargo, esto deja un vacío en el campo de las memorias colectivas, si en realidad se puede hablar de «memoria colectiva» o se trata de mitos y creencias, donde la memoria no tiene lugar. Las formas que permiten una construcción de memoria colectiva, sobre hechos específicos, es determinada por un marco social que delimita lo que se recuerda y lo que se olvida; construidos a partir de intereses presentes que modelan los recuerdos individuales y socialmente compartidos ; así los recuerdos se configuran en función de determinantes sociales, que hacen parte de nuestra experiencia humana, de los procesos de construcción de memoria y de disputas sociales por su legitimidad social y su pretensión de «verdad. (Halbwachs, 1950, p. 29- 34)

Preguntarse sobre lo que la memoria es, involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos, también hay en juego saberes y emociones, pero también huecos y fracturas, para que la memoria asuma un rol, como forma y sentido en la reconstrucción del pasado. El pasado que se rememora y se olvida es activado como vínculo reflexivo pasado y presente, en función de expectativas transformadoras futuras. Mirar a la memoria y el olvido desde una perspectiva puramente cognitiva, que mide el cuánto y qué se recuerda o se olvida, sino de ver los «cómo» y los «cuándo» y así relacionarlos con factores emocionales y afectivos

Las memorias se construyen y cobran sentido en cuadros sociales, culturalmente variables e históricamente construidas. en visiones del mundo, necesidades sociales, enmarcadas en la noción de qué es pasado y qué es presente, lo vívido como «real» no es la temporalidad histórica, sino el tiempo que remite, en repeticiones y rituales, los momentos míticos, a un tiempo de conquista de la historia. No se trata de la historicidad, sino de que los acontecimientos «nuevos», se relacionen con los sucesos que pasaron, anclados en mitos, lo que se «recuerda» es el marco cultural y social; que invitan a revisar y dar sentido a huellas y restos silenciados, a los que no se le había atribuido significado en la historia durante siglos del pasado reciente.

La dificultad no radica en que haya quedado pocas huellas o que el pasado haya quedado destruido, sino en los impedimentos para acceder las huellas y recuerdos, impuestos por los mecanismos de poder, dominación y represión hegemónica. Esas huellas no constituyen «memoria» a menos que sean evocadas y ubicadas en un marco que les dé sentido

En tiempos de calma, la memoria y la identidad pueden trabajar por sí solas, manteniendo la coherencia; mientras que, en los tiempos de crisis internas de un grupo social, implica



reinterpretar las huellas de la memoria y cuestionar la propia identidad. La memoria y la identidad se relacionan por su constitución en la subjetividad, pues ningunas de las dos son construidos socialmente, en diálogo e interacción, “cosas” que se ganen o se pierdan, esta subjetividad se manifiesta en las grietas y rupturas de la memoria habitual; que está constituida por rutinas y comportamientos, heredados, aprendidos y repetidos.

Las rupturas en esas rutinas nos involucran desde el afecto y los sentimientos, donde el compromiso afectivo, es lo que transforma esas rupturas y las hace memorables; los acontecimientos que se rememoran son expresados de formas narrativas y relatos comunicables, convertidos en una memoria donde los sujetos construyen un sentido del pasado., que nos lleva a un proceso interpretativo y reflexivo de lo que se expresa. Las narrativas de los acontecimientos socialmente aceptados, las conmemoraciones públicas y las censuras lleva consigo grietas y vacíos en la memoria, está manifiesta síntomas, que muestra la existencia de hechos traumáticos, repeticiones y dramatizaciones “trágicamente solitarias lo que dificulta darle sentido al acontecimiento pasado y hacerlo relato persistente, construido socialmente en diálogo e interacción, relacionado con el presente en el acto de rememorar u olvidar.

No existe un solo tipo de olvido, si uno de diversas formas y situaciones, donde se manifiestan silencios y olvidos con “usos” diferentes; pasados que parecen ya olvidado, pero que reaparecen y tiene una vigencia a partir de cambios. Las borraduras y olvidos pueden también ser producto de una voluntad política de olvido y silencio. Los olvidos y borraduras pueden también ser producto de una voluntad política de olvido y silencio por parte de actores que oculta los rastros y selecciona las huellas para preservar, conservar o conmemorar que tiene implícita un olvido, impidiendo la recuperación del pasado, ligado a la utilización por parte diversos grupos que la legitima para intereses propios.

Dicho esto, las memorias son construcciones sociales comunicables a partir de relatos, que implican al mismo tiempo resaltar algunos rasgos de identificación grupal con algunos y de diferenciación con «otros», para definir los límites de la identidad; poder recordar y rememorar algo pasado es lo que sostiene la identidad. La relación lineal entre lo individual y lo colectivo, no supone la presencia de una memoria única, por lo que no podemos esperar una integración o ajustes únicos, cuando son arrojados por diversas experiencias. Encontrar a otros con capacidad de escuchar es central en el proceso de quebrar silencios y combatir el olvido, donde Encontramos



una situación de luchas por las representaciones del pasado, centradas en la lucha por el poder, por la legitimidad y el reconocimiento. La memoria puede ser individual, colectiva, selectiva, depende de quien la mire, las use y las legitime.

Hablemos De La Memoria Colectiva

En base a la memoria colectiva de Halbwachs, quien nos muestra una amplia reflexión teórica que permite pensar las colectividades desde la experiencia de la sociedad, sus sentires y su visión de los sucesos, así la memoria se libera del individualismo y construye la memoria colectiva que reconoce las miradas de la sociedad para entenderla y reconocerla como parte de nuestra identidad y ser con el otro.

Junto a una historia escrita se encuentra una historia viva que se renueva a través del tiempo y donde es posible encontrar diversas experiencias así que la historia vivida se distingue de la historia escrita; en el que un pensamiento se apoya para encontrar las imágenes de su pasado que se relacionan con algún recuerdo, al contrario, lo que persiste no son solo imágenes totalmente confirmadas en nuestro pensamiento, sino, los recuerdos enmarcados en la sociedad.

La memoria histórica se entiende los acontecimientos cuyo recuerdo conserva la historia nacional, reconstruye los datos proporcionados por el presente de la vida social y proyectada sobre el pasado intervenido, no es que representan lo esencial de lo que llamamos memoria colectiva; La memoria colectiva recompone el pasado, cuyos recuerdos se remiten a la experiencia de una comunidad o grupo, pueda delegar un individuo o grupo de individuos, ; la memoria individual opone a la memoria colectiva llama al reconocimiento de los recuerdos propios, ya que nuestra memoria se ayuda de otros pero no es suficiente. (Halbwachs, 1950, pág. 212)

Todo testimonio es selectivo, la memoria también lo es, la memoria individual de cada sujeto se extrae de cada entorno socio político en el que vive, esta no constituye una base sólida para reconstruir el pasado como individuos intransferibles y únicos, sin embargo, está condicionada a algunos fenómenos sociales, colectivos o públicos; Cuando más, los acertijos epistemológicos, conceptuales y metodológicos se acrecientan cuando de la memoria individual se pasa a la memoria histórica que ya se refiere a una colectividad, sobre esta memoria colectiva se determinan las representaciones que se hace del pasado un grupo social la cultura, la identidad, creencias que operan sobre la colectividad o parte de la misma.



Existen dos planteamientos teóricos al respecto, Paul Ricoeur quien se refería a la memoria individual, como singular, corresponde una posesión netamente privada que nos remite al pasado y nos da ciertas impresiones respecto del mismo; Maurice Halbwachs quien por otra parte se refería a la memoria colectiva, que corresponde a una entidad global, grupo o sociedad que nos remonta a hechos, sucesos, acontecimientos, palabras, que siempre están siendo compartidos. No existe una memoria única sino que es producto de una articulación y evento social, hacen parte de nuestro pensamiento continuo e identidad, si lo llevamos al pasado vemos que se relaciona con la sociedad, cuando la memoria de varios hechos no tiene como base un grupo, se dispersa en la individualidad de la nueva sociedad a las que esos hechos no les interesan, entonces un método que se ha empleado para que permanezcan esos recuerdos en el tiempo, es fijarlos por escrito en una narración.

Esta idea, en primer lugar, expropió a la memoria de la exclusividad individual a la que estaba sometida, porque intenta explicar la existencia, dentro de una misma sociedad, de diferentes relatos sobre el pasado que cada grupo construye a partir de los recuerdos de sus miembros; cada uno de esos grupos tiene una historia que posibilita en gran medida una reconstrucción del pasado con la ayuda de datos tomados prestados al presente, se opera por nuestros recuerdos o por los recuerdos de los demás a través del tiempo, ligados sobre hechos que ya conocíamos, para que la memoria de los otros venga a reforzar y completar la nuestra, también hace falta que los recuerdos de esos grupos estén en relación con los hechos que constituyen mi pasado. la memoria histórica examina el grupo desde fuera y abarca una duración bastante larga, por el contrario, la memoria colectiva, es el grupo visto desde dentro y durante un período que no supera la duración de la vida humana.

Cuando recordamos el tiempo que hemos pasado juntos, esos recuerdos nos parece a veces que los más antiguos son los más recientes, o más bien que todos se aclaran igual, es difícil decir en qué momento un recuerdo colectivo ha desaparecido y si ha salido decididamente de la conciencia del grupo basta con que se conserve en una parte social para que podamos encontrarlo siempre, se recuerda lo que contiene, lo que permite la permanencia y significados que se denomina marcos sociales de la memoria. Los marcos sociales de la memoria es lo que permite inscribir un grupo que contribuye en los hechos sociales que guardan momentos significativos para ser recordados posteriormente, en el interior de esas sociedades se desarrollan otras memorias colectivas que mantienen por algún tiempo el recuerdo de acontecimientos que solo tienen



importancia para las mismas, la memoria de cada grupo se divide y se afianza en el tiempo y en el espacio, esto posibilita que una sociedad se conserve con su tradición, principios e identidad, en tanto se construyen con los otros.

La historia, que se sitúa fuera de los grupos y por encima de ellos, interviene en los hechos divisiones, mientras que acontecimientos sociales, nacionales, políticos, religiosos, dejan sus consecuencias. La sociedad se encierra en una verdad legítima desde la historia y es posible que al día siguiente de un acontecimiento que ha conmocionado, destruido en parte o renovado una sociedad, comience otro período en el olvido o que, por otra parte, en efecto, una sociedad nueva haya sacado de ella misma nuevos recursos propuesto a otros fines. La historia nacional no es un resumen fiel de los acontecimientos más importantes que han modificado la vida de una nación, hay acontecimientos nacionales que modifican todas las existencias, busca dejar de lado el marco de los acontecimientos actuales, hasta qué punto el de los hechos de la historia se parece a sí mismo a través del tiempo, sin embargo, pueden ofrecer a todos los miembros de un país algunos puntos de referencia en el tiempo

Todavía no nos hemos acostumbrado a hablar de la memoria de un grupo, ni siquiera metafóricamente. Parece como si dicha facultad sólo pudiera existir y durar en la medida en que esté asociada a un cuerpo o un cerebro individual. (Halbwachs, 1950)

Los marcos sociales de la memoria representan la influencia de las comunidades en la memoria de los individuos orientando el proceso de rememoración la importancia de estudiar los procesos colectivos de memoria, las formas en las que los grupos representan su pasado y el lugar que le asigna; la memoria concibe en entenderla como un fenómeno en el que se lucha por sentido del pasado de un grupo o de una sociedad. Resaltar esta función “positiva” de la memoria llevó a Halbwachs a no analizar nunca los procesos de construcción de memoria como una forma específica de dominación o de violencia simbólica.



El Costurero De La Memoria

De las formas, expresiones y lugares para hacer memoria se enmarcan las iniciativas en torno a la reconstrucción histórica, que constituye un espacio de encuentro intersubjetivo, con la sociedad civil y las víctimas del conflicto armado, provenientes de diferentes culturas y regiones del mundo, de diferentes edades, condiciones socio-económicas y nivel de estudio; esto nos da una idea, sobre la pluralidad de las memorias de la guerra en Colombia y de los interlocutores válidos para narrarla. Girón (2016).

Así, El Costurero constituye una apuesta ética y política, pues supone la reconstrucción del tejido social, además de la reparación moral y simbólica, para resignificarse y dar sentido a un pasado violento para, a través de la pedagogía social, reconocerse, como sujetos de derechos. (Girón, Bustamante, Amaya, Ramírez, Abundado, Ruiz & García, 2013).

El Costurero es un espacio comunitario y colectivo, donde participamos aproximadamente 20 mujeres, escritoras de nuestras historias, nuestra resistencia y lucha, provenientes de diversas zonas de Colombia, entre ellas Chocó, Guajira, Soacha y diferentes sectores de la Bogotá surgió en el año 2008, como resultado de una iniciativa comunitaria previa denominada la Mesa de Chanchiros, que realizaba acompañamiento psicosocial y jurídico a las familias de las víctimas de los falsos positivos; desde una perspectiva de Derechos Humanos que problematizar los hechos ocurridos y que permitiese que, más allá del marco legal, se generase un sentido político y crítico

Francisco Bustamante, un artista plástico de la Asociación MINGA, da a conocer el testimonio de una madre que pierde a tres de sus cuatro hijas en medio del conflicto y cose un cubre lecho con sus ropas. De tal manera, se establece una metáfora entre el acto de sanar y reconciliar; a través del arte de coser denominándolo “los oficios de la memoria”; es entonces que la aguja se convierte en el instrumento que escribe con hilo, como un pretexto de diálogo y remembranza en la memoria histórica colectiva



Logo Costurero de La Memoria Kilómetros de Vida y Memoria Fuente: <https://es-la.facebook.com/costurero-dememoria/>

Una de las Ella no quería volver a su región, entonces sacó toda la ropa de sus cuatro hijas asesinadas por los paramilitares, la volvió retazos y los comenzó a unir en una colcha. Esto nos sirvió de idea para sentarnos y configurar el costurero” aseguró.que inspiró el proyecto fue la propuesta de una mujer víctima del Putumayo para el proyecto de la galería de la memoria. “Ella no quería volver a su región, entonces sacó toda la ropa de sus cuatro hijas asesinadas por los paramilitares, la volvió retazos y los comenzó a unir en una colcha. Esto nos sirvió de idea para sentarnos y configurar el costurero” aseguró. (Bustamante, 2016)

Hace tres años comenzó a funcionar en firme el costurero, con una propuesta que ganó una beca por parte del Centro Nacional de Memoria Histórica, y que tenía como objetivo juntar varias telas con la memoria de las víctimas para envolver el Palacio de Justicia.

“Hemos querido llamarlo ‘Kilómetros de vida y de memoria’, para hablar un poco del desplazamiento, el recorrido de las víctimas para buscar a sus muertos y desaparecidos, y también porque queremos juntar telas para que se conviertan en kilómetros de memoria”. (Bustamante, 2016)

De esta forma la Fundación, Manuel Cepeda Vargas en cabeza de la Psicóloga y activista Claudia Victoria Girón; La asociación Minga representada por el artista Francisco Bustamante, “Pachito” y otras figuras, convocan diferentes actores sociales (víctimas, estudiantes, sociedad civil, organizaciones, etc.) para dar origen, nacimiento y construir El costurero de la memoria, kilómetros de vida y memoria, como un espacio donde nos encontráramos para reconstruir la



memoria desde el oficio de coser, como terapia de sanación, de denuncia, de expresión y resiliencia sobre lo sucedido, plasmado sobre las telas.

En el 2008 durante el surgimiento del mal llamado caso de “los falsos positivos” (desapariciones extrajudiciales), muchas organizaciones sociales prestaban ayuda psicosocial y jurídica a las familias víctimas de este caso. Así nació la idea de un espacio donde encontraron apoyo para superar y transformar el dolor producido por las experiencias vividas, donde se reconocieron como sujetos de derechos capaces de participar e incidir, de reconstruirse y construir formas de hablar, narrar, contar, transmitir historias cargada de realidad y caminos de fortaleza, luchas y resistencias.

Resaltan vivencias que son tomadas como hitos o referentes de reconstrucción de su propia historia o como limitaciones externas (es decir, ajenas a su organización y control) para el cumplimiento de objetivos.

Memoria En Clave De Re, Recuperar, Resignificar, Reconstruir.

Durante los últimos años, hemos estado trabajando en una caja de herramientas a la cual llamamos “Memoria en clave de re”, consiste en una guía metodológica, a través de la pedagogía de la memoria que se ha trabajado en el costurero desde su origen y creación. Esto, a través de la narración colectiva de telas bordadas puntada a puntada, que contienen la historia de cada ser. Este proceso se desarrolló en cooperación y bajo un convenio con FINCONPAZ, Fundación De La Pastoral Social con su programa Fortaleciendo, que promueve el fortalecimiento de organizaciones de la sociedad civil. Es así, como a partir de un proyecto que se aprobó en el año 2018, contamos con los recursos para la producción y publicación de dicho material.

Esta apuesta pedagógica, se realizó con una metodología que es un paso a paso, sugerido, del ejercicio de Recuperar, Resignificar y Reconstruir, para aportar a la memoria histórica, con el fin de llegar a muchas vidas, territorios y espacios, para enseñar, mostrar y hacer una reflexión de la verdad de los hechos ocurridos en el marco del conflicto armado, de los sucesos históricos colectivos e individuales; narrados desde el ser, los sentimientos y deseos de cada una de las participantes en el proceso ,que desde la resiliencia, han convertido en esta práctica de coser en su proceso de duelo sanador y de incidencia



Estos procesos tienen un fin, dentro de la práctica, no solo el de ser una pedagogía de la memoria, sino una herramienta política de denuncia, también como acto de sanación a nuestros duelos. No en función de revictimizarnos y quedarnos en ellos, sino como acto de participación y transformación; además como escenarios de educación popular, para el encuentro de unos con otros, de compartir saberes y experiencias.

Las diferentes formas de violencias, (que en su mayoría narraban las mujeres participantes) de dominación sobre los cuerpos, sobre todo el femenino, las víctimas en su mayoría mujeres, sobrevivientes de la guerra, narradoras de la memoria histórica real, desde los duelos, las pérdidas, los arrebatos, los abusos y la dominación, desde sus muertos. Por esto, cada tela realizada en los grupos con la pedagogía de la memoria, reconoce a la mujer como objetivo de la guerra, pero también como acto transformador y de construcción para la paz.

Esta apuesta pedagógica, se realiza con una metodología que es un paso a paso, sugerido, para realizar el ejercicio de Recuperar, Resignificar y Reconstruir la memoria, puntada a puntada, con el fin de llegar a muchas vidas, territorios y espacios para que conozcan los relatos, las historias, las luchas y las resistencias de tantos que no olvidan y que hacen de la memoria viva.



Tabla 1. Proceso de Memoria en Clave de REPROCESO MEMORIA EN CLAVE DE RE

Lugar/ fecha de la sesión/ No de participantes	Objetivos	Metodología	Momentos del proceso	Materiales	Observaciones
Medellín 16/04/20 19 15 participantes	<p>Recuperar: La memoria de los territorios es tarea vital para la transformación</p> <p>Resignificar : El dolor, la pérdida la desesperanza con la fuerza invencible de la ilusión</p> <p>Reconstruir: Nuestros sueños, nuestros proyectos de vida, para seguir adelante</p>	<p>Puntada 1: Bienvenida</p> <p>Puntada 2 ¿Conozcámonos!: Espacio para conocernos, ¿cuál es su nombre?, ¿de dónde viene?, Cuales son las expectativas de la actividad?</p> <p>Puntada 3 El camino: el camino del costurero de la memoria kilómetros de vida y memoria</p> <p>Puntada 4 Recuperar: Cartografía de la Memoria, región, ciudad, municipio donde pertenecemos, con sus recuerdos y que hace que se</p>	<p>Saludo para todos los invitados y participantes.</p> <p>Breve descripción de los ejercicios de memoria colectiva a través de la costura y el ejercicio político y pedagógico del costurero como acto de resistencia</p> <p>Palabras de Representantes de los espacios donde desarrollados los ejercicios pedagógicos</p> <p>Video presentación, Costurero de la memoria kilómetros de vida y memoria</p>	<p>*Un mapa de Colombia, de tamaño grande con el fin de desarrollar, La Cartografía de La Memoria,</p> <p>*Tela y mini costurero, esto para la elaboración de las narrativas en la tela.</p> <p>*Folleto de la Historia del costurero de la memoria.</p> <p>*Biografía s de las costureras de la memoria,</p>	<p>Ese primer encuentro se lleva a cabo en la ciudad de Medellín el día sábado 16 de marzo, en el Museo Casa de La Memoria, con inscripción previa de 80 personas; dentro de las cueles asistieron, participantes de varias organizaciones sociales de Medellín y municipios cercanos.</p> <p>Organizaciones de mujeres tales como: Mujeres tejedoras por la paz, tejedoras de la casa de la memoria y demás organizaciones civiles, que nos compartieron sus experiencias.</p> <p>Los y las participantes en su mayoría mujeres, desarrollaron la tela con el objetivo de contar las violaciones y vulneraciones que sufrieron por parte de grupos</p>



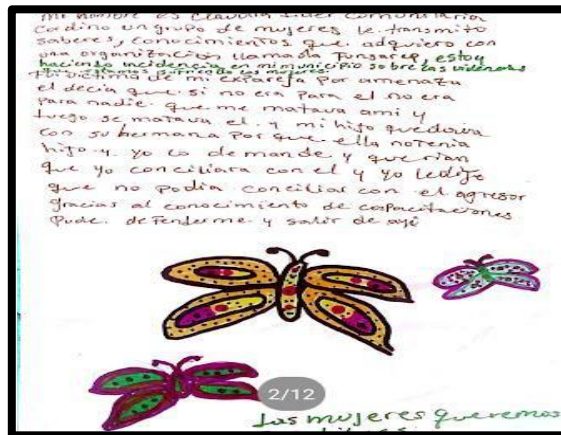
		<p>sienta identificado con la región</p> <p>Puntada 5 Resignificar: Crear una historia de grandes historias a partir de la puntada 4; Que tienen en común nuestras historias? ¿Qué nos diferencia?...</p> <p>Puntada 6 Reconstruir: A partir de las demás puntadas, se hace un ejercicio de narrar y contar las historias, se define entre todos los diseños de la tela colectiva.</p> <p>Reflexión final, compartir de sensaciones, ¿cómo se sintieron en la actividad? ¿Qué experiencia se lleva? ¿qué le apporto desde esta actividad a la memoria</p> <p>Despedida</p>	<p>Palabras de La Costurera,</p> <p>Presentación de la caja de herramientas; memoria en clave de re</p> <p>Agradecimientos</p> <p>Crear los grupos de trabajo a partir del color de lazo de la escarapela, que identifica a cada una de las costureras.</p> <p>Inicio del ejercicio pedagógico</p>	<p>participantes del proceso</p>	<p>armados, en las épocas del pablo escobar y el surgimiento de las AUC, además de los contextos de las comunas, con los grupos criminales, las líneas imaginarias y el miedo emergente, sembrado por todos estos actores de violencia. La mayoría de mujeres narran las desapariciones y asesinatos de sus de sus allegados, en la mayoría de casos son sus hijos, jóvenes, objetivos de esta guerra.</p> <p>Así, la tela elaborada por el grupo de participantes, representada en esa mujer, madre hija y esposa que abraza su familia, que abraza el dolor y lo transforma en caminos nuevos.</p>
--	--	--	--	----------------------------------	--



6



Fuente: Archivo Personal de La Autora



Fuente: Archivo Personal de La Autora



EXPERIENCIA MEMORIA EN CLAVE DE RE					
Lugar/ fecha de la sesión/ No de participantes	Objetivos	Metodología	Momentos del proceso	Materiales	Observaciones
Cartagen a a 6/04/201 9 20 participantes	<p>Recuperar: La memoria de los territorios es tarea vital para la transformación</p> <p>Resignificar : El dolor, la perdida la desesperanza con la fuerza invencible de la ilusión</p> <p>Reconstruir: Nuestros sueños, nuestros proyectos de vida, para seguir adelante</p>	<p>Puntada 1: Bienvenida</p> <p>Puntada 2 ¡Conozcámonos!: Espacio para conocernos, ¿cuál es su nombre?, ¿de dónde viene?, Cuales son las expectativas de la actividad?</p> <p>Puntada 3 El camino: el camino del costurero de la memoria kilómetros de vida y memoria</p> <p>Puntada 4 Recuperar: Cartografía de la Memoria, región, ciudad, municipio donde pertenecemos, con sus recuerdos y que hace que se</p>	<p>Saludo de bienvenida para todos los invitados y participantes.</p> <p>Breve descripción de los ejercicios de memoria colectiva a través de la costura y el ejercicio político y pedagógico del costurero como acto de resistencia</p> <p>Palabras de Representantes de los espacios donde desarrollados los ejercicios pedagógicos</p> <p>Video presentación, Costurero de la memoria kilómetros de vida y memoria</p>	<p>*Un mapa de Colombia, de tamaño grande con el fin de desarrollar, La Cartografía de La Memoria,</p> <p>*Tela y mini costurero, esto para la elaboración de las narrativas en la tela.</p> <p>*Folleto de la Historia del costurero de la memoria.</p> <p>*Biografía s de las costureras de la memoria,</p>	<p>El segundo encuentro se lleva a cabo en Cartagena el día sábado 6 de abril, en el palacio de la inquisición, Museo Histórico de Cartagena, donde fueron invitadas y participes diferentes organizaciones de la sociedad civil, como Mujeres espejo y demás organizaciones que acompañaron el proceso.</p> <p>En esta oportunidad las participantes, todas mujeres, a diferencia del ejercicio de Medellín, relatan historias que también ha sido, de vulneraciones por parte del conflicto armado, pero también nos narran la violencia patriarcal y machista que hace del cuerpo un objetivo militar y de violencias, más el cuerpo de la mujer, ellas, en su mayoría víctimas de abusos sexuales. Así es como construyen la</p>



		<p>sienta identificado con la región</p> <p>Puntada 5 Resignificar: Crear una historia de grandes historias a partir de la puntada 4; Que tienen en común nuestras historias? ¿qué nos diferencia?...</p> <p>Puntada 6 Reconstruir: A partir de las demás puntadas, se hace un ejercicio de narrar y contar las historias, se define entre todos los diseños de la tela colectiva.</p> <p>Reflexión final, compartir de sensaciones, ¿cómo se sintieron en la actividad? ¿qué experiencia se lleva? ¿qué le apporto desde esta actividad a la memoria</p> <p>Despedida</p>	<p>Palabras de La Costurera,</p> <p>Presentación de la caja de herramientas; memoria en clave de re</p> <p>Agradecimientos</p> <p>Crear los grupos de trabajo a partir del color de lazo de la escarapela, que identifica a cada una de las costureras.</p> <p>Inicio del ejercicio pedagógico</p>	<p>participantes del proceso</p>	<p>tela realizando una reconstrucción del papel de la mujer como tejedora de residencias, de la mujer y su cuerpo como memoria de miles de resistencias.</p>
--	--	--	--	----------------------------------	--



Fuente: Archivo Personal de La Autora



Fuente: Archivo Personal de La Autora



EXPERIENCIA MEMORIA EN CLAVE DE RE					
Lugar/ fecha de la sesión/ No de participantes	Objetivos	Metodología	Momentos del proceso	Materiales	Observaciones
Bogotá 27/04/20 19 20 participantes	<p>Recuperar: La memoria de los territorios es tarea vital para la transformación</p> <p>Resignificar : El dolor, la perdida la desesperanza con la fuerza invencible de la ilusión</p> <p>Reconstruir: Nuestros sueños, nuestros proyectos de vida, para seguir adelante</p>	<p>Puntada 1: Bienvenida</p> <p>Puntada 2 ¿Conozcámonos!: Espacio para conocernos, ¿cuál es su nombre?, ¿de dónde viene?, Cuales son las expectativas de la actividad?</p> <p>Puntada 3 El camino: el camino del costurero de la memoria kilómetros de vida y memoria</p> <p>Puntada 4 Recuperar: Cartografía de la Memoria, región, ciudad, municipio donde pertenecemos, con sus recuerdos y que hace que se</p>	<p>Saludo de bienvenida para todos los invitados y participantes.</p> <p>Breve descripción de los ejercicios de memoria colectiva a través de la costura y el ejercicio político y pedagógico del costurero como acto de resistencia</p> <p>Palabras de Representantes de los espacios donde desarrollados los ejercicios pedagógicos</p> <p>Video presentación, Costurero de la memoria kilómetros de vida y memoria</p>	<p>*Un mapa de Colombia, de tamaño grande con el fin de desarrollar, La Cartografía de La Memoria,</p> <p>*Tela y mini costurero, esto para la elaboración de las narrativas en la tela.</p> <p>*Folleto de la Historia del costurero de la memoria.</p> <p>*Biografía s de las costureras de la memoria,</p>	<p>Este ejercicio en Bogotá, a diferencia de los de Medellín y Cartagena, se ve un ejercicio desde las miradas ya no solo de las víctimas, sino de los que están al otro lado; los asistentes en su mayoría estudiantes realizan una construcción y reconstrucción de la memoria desde sus sentires, pensamientos y modo de ver la violencia vivida en nuestro país, de donde surge la idea de realizar en la tela una mirada al cuerpo como territorio y como principal objetivo de vulneraciones y violencias, los cuerpos todos, desde el territorio, el ser y el humano, principales víctimas de esta guerra</p>



		<p>sienta identificado con la región</p> <p>Puntada 5 Resignificar: Crear una historia de grandes historias a partir de la puntada 4; Que tienen en común nuestras historias? ¿Qué nos diferencia?...</p> <p>Puntada 6 Reconstruir: A partir de las demás puntadas, se hace un ejercicio de narrar y contar las historias, se define entre todos los diseños de la tela colectiva.</p> <p>Reflexión final, compartir de sensaciones, ¿cómo se sintieron en la actividad? ¿qué experiencia se lleva? ¿qué le apporto desde esta actividad a la memoria</p> <p>Despedida</p>	<p>Palabras de La Costurera,</p> <p>Presentación de la caja de herramientas; memoria en clave de re</p> <p>Agradecimientos</p> <p>Crear los grupos de trabajo a partir del color de lazo de la escarapela, que identifica a cada una de las costureras.</p> <p>Inicio del ejercicio pedagógico</p>	<p>participantes del proceso</p>	
--	--	--	--	----------------------------------	--



Experiencia Memoria – Ando

Memoria-ando, que significa , andar, caminar y recorrer como una experiencia pedagógica para la memoria como una iniciativa creada para sensibilizar a diferentes sectores sociales en la creación de acciones y ejercicios encaminados a la construcción y reconstrucción de la memoria colectiva, narrando de diferentes maneras las memorias, los hechos y las dinámicas sociales, políticas y culturales, como garantía de derechos de todas las comunidades, el derecho al territorio y a la ciudad; el derecho a espacios seguros, amigables y de respeto a la diversidad, el derecho al territorio, al ambiente y la tierra, la soberanía alimentaria, el auto cuidado y la transformación social.

En esta ocasión Esta propuesta va dirigida a niños, niñas, adolescentes y jóvenes (nos referiremos a ellos desde “INFANCIA Y ADOLESCENCIA” para hacer siempre referencia a los sujetos de especial protección constitucional de edad comprendida entre 0 y 18 años) comprendidos en una edad de 6 a 18 años que, en la localidad de mártires exactamente en el barrio Santa Fe. Dentro de este contexto existen los niños, niñas y adolescentes invisibles ante los ojos del sector, como sujetos del mismo, que viven y conviven en el sector, a diario sometidos a unas dinámicas sociales de abandono y distintas formas de violaciones a sus derechos; maltrato infantil, explotación sexual y comercial de niños niñas y adolescentes, utilización de la de la niñez y la infancia en prostitución, a cambio de dinero bienes y servicios, desde la oferta y el intercambio que se realiza en las calles y negocios abierto o reservados; la trata con propósitos sexuales, la utilización de los NNA en grupos armados ilegales como las casas de microtráfico donde son utilizados de forma servil para expender la droga

Que den cuenta de la memoria histórica participativa y transformadora desde sus miradas, experiencias y los cuerpos como diálogo a los sentidos; mi cuerpo, el cuerpo del entorno y de la naturaleza. una memoria como presente, como futuro que les permita elaborar nuevas formas de construir, permitiéndose soñar y materializar sus ideas desde el amor como ser, en espacios seguros, fraternos, libres de discriminación, donde se permita jugar y preguntar, convirtiendo estas experiencias en memorias que construyen actores fundamentales para la sociedad como semilla que florece.



Las razones que motivan están puesta pedagógica alternativa, se destaca el alto número de niños en situación de vulnerabilidad, desplazamiento forzado, explotación sexual, trata de personas y explotación el trabajo mercantil en mártires, barrio Santa fe a la cual pertenece esta población que hace partícipe en el proceso pedagógico, como una manera para el disfrute y goce de espacios libres de violencias, inclusivas y diversas.



Tabla 2. Proceso Memoria – Ando

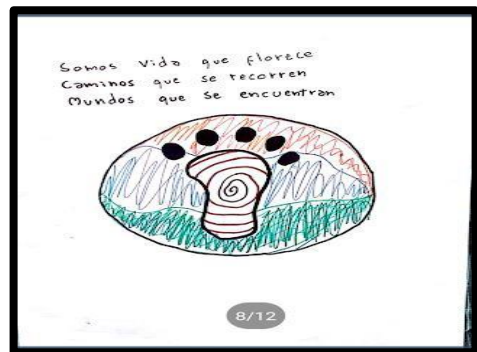
PROCESO MEMORIA - ANDO				
Objetivos	Metodología	Momentos del proceso	Materiales	Observaciones
<p>General:</p> <p>Construir procesos pedagógicos y didácticos en derechos humanos, dirigidos a jóvenes del barrio Santafé, en la localidad Los Mártires, que muestre la importancia de la participación de la memoria desde sus miradas, experiencias, sentires y narrativas como sujetos de derechos.</p> <p>Específicos:</p> <p>*Abordar la relación entre memoria histórica y derechos, como acto reparador en términos de verdad, justicia y no repetición, incluyente para los NNAJ, desde sus voces</p>	<p>Como primera medida se realiza un acercamiento con los NNAJ, para relacionarnos y crear lasos de confianza, realizando una cartografía social y de memoria en el reconocimiento del territorio y los espacio para el desarrollo de las actividades, recorriendo el sector donde los ejercicios que desarrollemos estén ligados a la realidad, la verdad, los relatos y la libertad con la que los quieran narrar, esto como construcciones colectivas, en el aprendizaje, esto mediante la siguiente metodología</p>	<p><u>*Reconstrucción de la memoria (2 SESIONES DE 6 HORAS)</u></p> <p>1. Narraciones de vida como proceso de memoria: Estas narraciones serán individuales desde lo que cada NNA quiera contar de sus vivencias y alguna anécdota que recuerde mucho; y las historias colectivas que será acerca de la transformación del sector, como ha golpeado la violencia en general a sus vidas y que es la memoria para cada uno y que le faltaría a la memoria para ser diferente, ¿cómo creen que debería contarse la memoria?</p> <p>2.Elaboración de tela colectiva: La tela se realizará con el</p>	<p>*Bafle</p> <p>*2 metros de cuerda</p> <p>*Materiales del entorno</p> <p>*Material reciclado</p> <p>*Madera</p> <p>*3 estibas</p> <p>*Puntillas</p> <p>*Martillo</p> <p>*SERRUCHO</p> <p>*Semillas hortalizas</p> <p>*Tierra</p> <p>*Cascarilla de arroz</p> <p>*Compost</p>	<p>Ese primer encuentro se lleva a cabo en la ciudad de Medellín el día sábado 16 de marzo, en el Museo Casa de La Memoria, con inscripción previa de 80 personas; dentro de las cuales asistieron, participantes de varias organizaciones sociales de Medellín y municipios cercanos.</p> <p>Organizaciones de mujeres tales como: Mujeres tejedoras por la paz, tejedoras de la casa de la memoria y demás organizaciones civiles, que nos compartieron sus experiencias, realidades y relatos tanto individuales, como colectivos.</p> <p>Los y las participantes en su mayoría mujeres, desarrollaron</p>



<p>*Consolidar espacios de la memoria, como espacios educativos para desarrollar acciones pedagógicas como escenarios seguros, libres de discriminación, dispuestos para el dialogo y la diversidad como proceso de sensibilización y acciones de reconocimiento para los NNAJ</p> <p>*Contribuir al desarrollo libre, humano e integral de los NNAJ del barrio Santafé</p>		<p>fin de plasmar las historias y relatos que se compartieron en el primer momento, mientras se va pintando vamos narrando historias individuales y colectivas, a través de juego, la risa y el goce</p> <p><u>*Derecho al territorio</u></p> <p>1. Ejercicio experimental territorio y cuerpo: A través de la danza, el juego y la recreación abordaremos el cuerpo propio, como primer territorio, como ser, esencia y autocuidado, la sanación y la construcción de identidades, identificando cada parte de nuestro cuerpo como un elemento importante para nuestras vidas y como habla de las diferentes situaciones que vivimos a diario</p> <p>*El cuerpo del territorio y la naturaleza : A partir de lo acumulado en los anteriores ejercicios, la elaboración de la tela y los relatos descritos abordaremos en esta actividad, las miradas de los NNA</p>	<p>la tela con el objetivo de contar las violaciones y vulneraciones que sufrieron por parte de grupos armados, en las épocas del pablo escobar y el surgimiento de las AUC, además de los contextos de las comunas, con los grupos criminales, las líneas imaginarias y el miedo emergente, sembrado por todos estos actores de violencia. La mayoría de mujeres narran las desapariciones y asesinatos de sus de sus allegados, en la mayoría de casos son sus hijos, jóvenes, objetivos de esta guerra.</p> <p>Así, la tela elaborada por el grupo de participantes, representada en esa mujer, madre hija y esposa que abraza su familia, que abraza el dolor y lo transforma en caminos nuevos.</p>
---	--	--	--



en torno a cómo se relacionan y cuáles son sus miradas en casa, en el barrio y la naturaleza, con un compartir en la elaboración de una huerta y el proceso de siembra como acto simbólico y sanador donde diremos que sentimiento o acción desean sanar y Cuale es el fruto que quiero ser, como me llamaría y por qué, con el fin de entender y crear identidades



Fuente: Creación Propia de la Autora



Desde este punto de vista, de la memoria la mirada de otras formas, como una apuesta que construye apuestas pedagógicas, como un punto alternativo para hacer una observación desde las miradas o perspectivas y la memoria; no sólo como cómo alusión a la enseñanza de contenidos sociales relacionados con conflictos políticos y sociales, derivados a los conflictos armados y la guerra, el tipo de guerra que se ha caracterizado por la ausencia de la gente del común, del pueblo, el relato de los invisibles, de los sin nombre; solo están y se incluyen masas de personas, sólo quienes las dirigen serán recordados, este tipo de historia se caracteriza según Pagues (2007).

La memoria histórica ha sido entendida desde una perspectiva jurídica relacionada con el derecho, con la invención colectiva a la justicia y a la verdad, una de las funciones es la reparación simbólica y de mecanismo para garantizar derechos fundamentales, (Sarmiento 2015, 2017) en la que se hizo referencia no sólo la legislación más reciente en materia de justicia transicional, sino también a los desarrollos jurisprudenciales de la corte constitucional colombiana y la corte interamericana de derechos humanos en la materia, la anterior perspectivas y complemento en el plano sociopolítico con una de las reflexiones del centro nacional de memoria histórica, que recuerda el potencial de la memoria histórica para reposicionamiento de poblaciones interiormente excluidas (Sarmiento, 2015).

Las razones teóricas, jurídicas, políticas e históricas que justifican la distinción entre la memoria histórica del desplazamiento forzado, a la memoria de los mismos pero de manera propia, desde sus vivencias, desde la exclusiva de los niños niñas y adolescentes, que han debido padecer esta situación y muchas más, los fundamentos propician la población jurídica especial de la infancia y la adolescencia en Colombia incluía la que concierne a su condición de víctima; la igualdad y la paz como valores de justicia también en el campo de la memoria histórica.

Pedagogías De La Memoria

Hay una memoria compartida, que no debería abrogarse nadie, una memoria que fue durante años sojuzgada, esquilada y manipulada El lenguaje oficial había suplantado el lenguaje real. En la calle y en los papeles las palabras vivían bajo sospecha, muchas cosas parecían no tener nombre, porque nadie jamás se atrevía a nombrarlas, otras se habían vuelto decididamente equívocas y apenas podía uno reconocerlas.

– Juan Marsé, discurso Premio Cervantes, 2008.



Teniendo en cuenta los ejercicios anteriormente enunciados y en los cuales se elabora una descripción de los procesos donde se puede tener alguna perspectiva de lo que abordamos como pedagogía de la memoria, entendida como la posibilidad de conocer y reflexionar, en el hecho de hacer memoria en la práctica educativa como forma también de reconstruirla y alcanzar un aprendizaje desde la misma experiencia.

A partir de estas dos experiencias significativas, donde la primera tiene que ver con la caja de herramientas, como forma de indagar y producir teoría con soportes teóricos y metodológicos de carácter interdisciplinario sobre las memorias de lo sujetos y las colectividades.

El segundo tiene que ver con la conexión que esta experiencia de pedagogía de la memoria hace con movimientos sociales, comunidades y sus experiencias de construcción de la memoria

Así pues, la cultura de la memoria en el presente, parece ser un tema que está en auge o está de moda por los académicos, entendemos que la memoria ha tenido procesos históricos, temporales, debates epistemológicos, acercamientos metodológicos y conceptuales, que la sitúan como un campo de diferentes fuerzas e interés pero que a su vez nos sitúa a los sujetos, como partícipes en los procesos históricos y sociales en el tiempo presente, construyendo dinámica que se puedan generar en el futuro

Continuar con una educación que desconozca los desastres que ha dejado la violencia en Colombia, latente aún en nuestros días, sería un acto inhumano y de irresponsabilidad pues la esencia del proceso educativo es la de darle una respuesta al otro, donde se transforman los ambientes educativos en espacios de reconocimiento para los seres humanos, convirtiendo los procesos formativos en un lugar para acoger al otro y para el recuerdo de su historia, que también es nuestra historia; las condiciones para la no repetición de la violencia, la formación de cada uno de ellos también a partir del otro, propiamente se trata de una con-formación habría que hablar no de sentido en singular sino de sentidos en plural evitando el adoctrinamiento.

Se habla de memoria en la educación, para transmitir enseñanzas que no permita la repetición de los actos violentos llamado, Pedagogías de la memoria, donde recordar es clave para construir el futuro viendo a los ojos del presente, retomar esos marcos de la memoria es de fundamental importancia para afirmar la democracia en el presente y cualificarla para el futuro, en la construcción y afirmación de sociedades democráticas con una ciudadanía activa, inclusiva y participativa.



No es lo mismo la enseñanza de la historia a la enseñanza de la memoria histórica, desde el horror de nuestro pasado, que nos sugiere dos caminos, condenar a el olvido o direccionar una mirada como mecanismo para que la sociedad colombiana acceda a comprender las miradas de las víctimas, los recuerdos, la manera de lo vivido, enmarcándolos en sucesos políticos y sociales, no solo desde lo recogido como versión oficial, sino entorno a las voces de las comunidades y el aporte de la construcción en las narrativas de las víctimas como reconocimiento y contribución en una sociedad colombiana emancipadora. (Pérez, 2017)

En el marco normativo para la paz Ley 1448, Ley de restitución de tierras y Ley de víctimas, se presenta como una oportunidad para aportar a la creación de un escenario social de formación desde pedagogías para la paz sobre la justicia, la solidaridad y la responsabilidad con las víctimas, vincular a la paz con relación a la superación y la reparación de los daños causados a las comunidades, nos plantean los futuros escenarios de paz y considerar que, con base en la expedición de la Ley de Víctimas contempla la puesta en marcha de una Cátedra de Paz. Este marco jurídico no se encuentra en una tendencia neutral, sino que está ceñida a un gran número de intereses políticos, económicos, culturales.

En la escuela se configura un discurso hegemónico sobre el pasado, que ha legitimado un relato historiográfico oficial que al asumirlo se niegan las tensiones históricas de la sociedad colombiana, con relación a la forma como se ha habitado el territorio, como se han dado los procesos de exigibilidad de derechos, de reparación, las acciones de resistencia de las comunidades para hacer frente a dichos procesos, las iniciativas de la memoria, tales como informes, monumentos, crónicas, reportajes, cine, literatura conocidos como lugares de memoria, representada en las organizaciones reclamantes de tierras y de víctimas como reparación simbólica que nos conlleva a hablar el tema de la paz, tanto en espacios sociales como académicos, ejercicios que posibilitan entender la importancia de la función reparadora y transformadora de la memoria en una sociedad violentada como la de este país.

Las nuevas pedagogías de la memoria, la enseñanza de la historia reciente, se fundamentan en una “promesa ética de formación”, basada en el enfoque metodológico de la Investigación Acción Participativa (IAP), los procesos de reflexión sobre la cultura y La política, debates sobre posconflicto, generan un debate dentro del escenario escolar, como un escenario participativo, activo y dinámico, que propone la elaboración pedagógica del pasado, así como los aspectos sociales, políticos, culturales, narrativas y testimonios de los sujetos individuales y colectivos que de ella derivan en diversos escenarios como la escuela. (Girón, 2015)



La pedagogía de la memoria tiene retos fundamentales: (Sacavino, 2015)

- a. Establecer y promover relaciones en la que se afiance el cuidado del otro
- b. Diseñar propuestas pedagógicas alternativas para contribuir a legitimar la voz de las víctimas, a partir de la generación de espacios de reconocimiento, partiendo de las memorias de las víctimas, las subjetividades individuales y colectivas que manifiestan nunca más a la naturalización de la violencia y a las prácticas de la ecología violenta como estrategia de confrontación social.
- c. Construir apuestas conjuntas entre la escuela, la comunidad y la universidad, enfocadas hacia la pedagogía social de la memoria, como educación activa y participativa en el campo de los Derechos Humanos, la educación para la paz y la educación comunitaria.

De acuerdo con Jelin (2002) y otros autores, como Giroux y McLaren (1998), ser “emprendedores de la memoria” implica concebir el trabajo pedagógico “como una construcción dialéctica entre experiencia, teoría y práctica”. Las experiencias y narrativas testimoniales conforman la reconstrucción de los tejidos sociales de la memoria, en clave de garantías de no repetición, el derecho a la memoria y su relación con la verdad, la justicia y la reparación integral, la acción en el proceso de enseñanza en el ámbito académico han conducido a naturalizar y a negar colectivamente las prácticas violatorias de los Derechos Humanos. Teniendo en cuenta la magnitud de los daños y las repercusiones colectivas, socioculturales, éticas y políticas, que a pesar de los hechos son invisibles para la sociedad colombiana, por esto es necesario construir procesos educativos que contribuyan , a contrarrestar los impactos individuales y colectivos del olvido y la impunidad, analizar las modalidades de violencia estructural que legitiman las dinámicas de persecución y estigmatización contra quienes promueven su derecho a defender los derechos.

Estas dinámicas de victimización y re victimización, deben ser consideradas en el ámbito educativo como problemas fundamentales que se estudian, analizan y reconocen a la luz del campo teórico y ético-político de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, en las aulas de clase.



Quienes trabajamos en el campo de la educación en contextos marcados por el conflicto, es importante desarrollar estrategias y procesos colectivos de reconocimiento público e incidencia política y social, que involucren aspectos cognitivos, emocionales, comunicativos y psicosociales de acompañamiento psicosocial dirigidos a personas y comunidades excluidas y victimizadas, , pero ante todo, desarrollar estrategias participativas e incluyentes articulados a la exigibilidad de los Derechos Humanos

La unión hace la fuerza por eso es tan importante tejer nuestras historias y desbaratar los nudos en la garganta que nos impiden hablar, para que nuestras voces sean escuchadas, puesto que todas las personas, tenemos nuestra propia voz. y podemos hacernos escuchar, reconstruyendo nuestras memorias y narrando nuestras historias. Si somos capaces de entretejer nuestras historias, situándose en un territorio común, le damos un nuevo significado a nuestras vidas, participando activamente, junto a otros, en la construcción de un país distinto al que heredamos de nuestros abuelos y de nuestros padres.

Así pues es necesario generar nuevas formas y espacios en donde e se vinculen las nuevas formas de aprendizaje que tiene él cuenta la construcción de la sociedad desde las experiencias vividas tanto propis como colectivas, para que las nuevas generaciones tengan a su alcance los conocimientos que ha dejado nuestros ancestros, nuestra vida y el recorrido por ella desde los sentires, lugares y personas,, que hacen parte de nuestra identidad, por esto es importante construir nuevas formas en la escuela tradicional, donde se vincule la educación desde y para las comunidades, en saberes, memoria, derechos humanos que nos aportan a ser sujetos que construyan sociedad

Qué Recordar En La Escuela Y Por Qué?. La escuela es un escenario activo y dinámico en donde los sujetos vivimos un proceso de aprendizaje activo desde la niñez en nuestro tiempo de permanencia en ella, la escuela es el lugar donde los estudiantes y alumnos construyen experiencias en torno a la identidad y desarrollo personal, que además determina nuestra parte emocional, adquiridos por los momentos vividos en el aula como un proceso colectivo y el sentido que tiene para ellos estudiar.



Lo que aprendemos va ligado a las concepciones de nuestros recuerdos en el aula, que además implica lo teórico, metodológico, el análisis conceptual de lo que aprendemos en ella siguiendo un currículo y olvidando a el estudiante como sujeto, que es parte fundamental para comprenderlos en la sociedad y la escuela, no solo como receptores de información o usuarios de un sistema educativo. (Guzmán, 2015)

En la vida del niño la escuela juega un papel importante en la preparación para la vida adulta y los diferentes papeles en la vida social, que desarrollará sus aptitudes físicas, morales y mentales que atiende la posibilidad de enfrentarse a una diversidad social más amplia especialmente en las sociedades modernas, donde el conocimiento que adquieren en la escuela no sólo corresponde a las materias contenidas en el currículo oficial, sino también incluye elementos culturales como valores y pautas de conducta ordenado por unas normas relativamente estrictas y generalmente conocidas que como resultado de este currículo, aprenden a ser competitivos, a buscar el éxito y a que sus formas de vida son correctas.

Dentro de estas pautas correctas enseñadas en la escuela, el horario, uniforme, fila, la metodología, el plan de estudios, reglamento, currículo, la nota era lo normal de un curso a otro, los maestros además se veían con una imagen autoritaria y generaban un respeto mezclado con miedo, además no contaban con demasiadas opciones para salir de esta rutina, ni mucho menos las posibilidades para mejorar su conocimiento el sueldo escaso y las limitaciones del sistema educativo muchas. En entorno escolar el aula es fundamental, pues es el espacio de socialización donde se encuentran maestro y alumnos para reunirse en torno a la enseñanza y a crear vínculos sociales entre todos los sujetos que se encuentran en ella.

Los sistemas educativos de un contexto social, económico, político y social, se encuentran inmersos a la escuela tradicional de la enseñanza donde El rol de la escuela es introducir a los educandos a una amplia lista conocimientos y oficios tales como lectura, escritura y aritmética, con el fin de aprender lo necesario para especializarse en los diferentes roles productivos los cuales serán la base para construir nuevos saberes como pasaje al mercado laboral.

En este sentido la escolarización no garantiza el ingreso al mercado laboral, donde la sociedad moderna ha devaluado el conocimiento y se presenta un alto índice de desempleo, generando desigualdad y segmentación de los grupos sociales que va inclinada hacia la individualización del ser. (Beck, 2006; Bauman, 2005).



Desde que tenemos uso de razón se nos inculca esa deuda y responsabilidad para con la sociedad de formar parte de las conductas aceptables impuestas por las misma, formar parte de este modelo moral en que las acciones se realizan rápida y eficazmente donde no caben los errores, y sea cual sea la decisión del sujeto de entrar o no dentro de este modelo social, implica consecuencias como el rechazo y exclusión social que afectan no solo en el ámbito académico, sino en todo el entorno que a veces perdura toda la vida. En la escuela la importancia del educando radica en la evaluación y la nota, en la que la dignidad de sujeto casi siempre radica en el éxito en clase de matemáticas, de lengua, de ciencias naturales, etc., de acuerdo a sus habilidades y rendimientos basados en estándares universales de la escuela tradicional donde la importancia radica en ser productivos y dar el más mínimo problema.

La escuela y los sistemas educativos deben considerar atreverse a dejar de lado la importancia del currículo que nos limita y aprisiona desde más de un siglo y construir juntos el diseño de un modelo para este presente y futuro inmediato de la educación, que dé valor a los estudiantes como sujetos sociales que al participar en distintos contextos, construyen experiencias y saberes aprendidos no sólo en el espacio escolar, sino en relación a la familia, la comunidad y el entorno social en el que se vive. Lo aprendido aquí está implícito a la experiencia vivida, al contrario de la escuela donde el estudiante siente miedo en un examen al saber si sabe lo que responde, pues memorizo algo que no está relacionado con una experiencia vivida, por eso le cuesta recordarlo.

La experiencia en lo educativo es fundamental para abordar fenómenos y procesos, que van desde el aprendizaje y la didáctica hasta cuestiones referidas al comportamiento y que también forman parte de los objetos de estudio de diversas disciplinas como psicología, pedagogía, sociología, antropología, historia y la filosofía.



La educación como un derecho universal fundamental consagrado e los derechos humanos que establece el acceso a la misma, pero es evidente que la forma de enseñar (que todavía seguimos utilizando) tiene graves deficiencias que demanda actualizar las metodologías del entorno educativo, teniendo como parte fundamental no solo qué y cómo enseñar, sino además a quienes enseñamos, si no tenemos en cuenta que en la escuela se encuentran sujetos sentipensantes, ese derecho pierde poder, y deja de ser válido. Las culturas populares, la de nuestros abuelos, la de nuestros ancestros, sus saberes, sus enormes conocimientos y la importancia de ellos como una herramienta importante para generar propuesta de educación transversal que trabaje estos diferentes aspectos diferentes que son tan o más importantes para la vida, que la asignatura en sí mismos, Llevando la educación fuera del aula en un ejercicio de aprendizaje, que recorre los saberes y enseñanzas de una colectividad donde participamos como sujetos sociales entorno a cultura, identidad y memoria que es una capacidad que hay que cultivar para Recordar la escuela y el aula por todas experiencias sensibles y humanas que forman.



Conclusiones

Este trabajo tiene su centro en la reconstrucción de memoria de las víctimas, a través de la experiencia vivida como sujeto y participante en el ejercicio de la costura. Como acto para recordar, unir y recordar la recopilación de la memoria de los sujetos, pueblos y comunidades, a través de los procesos desarrollados en El Costurero De La Memoria Kilómetros De Vida Y Memoria, que pueden convertirse como insumo para una futura sistematización. En brusquedad a la repuestas de ¿Como la práctica de la costura, entendida como forma de unir, de recordar, aporta a la construcción de memoria, desde la identidad de los sujetos y la interacción con la sociedad?

Entre el cielo y el infierno (Heaven and Hell). Partiendo de un enfoque cualitativo de carácter interpretativo, se desarrolló desde la participación y las observaciones de los participantes, dando a conocer las experiencias tanto individuales como colectivas de los procesos y encuentros desarrollados, como un ejercicio de recopilación y análisis de las diferentes manifestaciones de la memoria desde las comunidades, que son relevantes en la comprensión de la misma, tales como: culturas, tradiciones, lugares, territorios de memoria, saberes ancestrales y populares, memoria individual y colectiva, duelo, memoria histórica, trabajo comunitario , memoria, experiencias significativas, dificultades y limitaciones de la verdad.

El derecho a la memoria de las víctimas, de los sujetos, de los pueblos, de la sociedad, como garantía a la defensa de los derechos humanos derecho a la justicia, a la reparación y la verdad. La memoria como herramienta y garantía para los derechos humanos de la sociedad, la historia, sus manifestaciones y los contextos, es la voz de los que no tienen voz para mostrar la realidad, para defender y conocer nuestros derechos, a través de espacios como el Costurero y la práctica de coser, estas experiencias que son un importante aporte para las nuevas pedagogías de la memoria a través de la educación popular y comunitaria, pues se desarrolla desde la participación de las comunidades y la sociedad. Por esta razón es de gran aporte para la Licenciatura en educación Comunitaria, pues es a partir de la memoria, de los oficios y de las manifestaciones de esta, es la base de la construcción de la identidad de los saberes, de las culturas, los conocimientos, los sucesos de los territorios. La memoria es la esencia de lo que somos y lo que fuimos.



Mi proceso a la mirada de la fundadora del Costurero de La Memoria Kilómetros de vida y memoria, Claudia Girón, quien ha sido de gran aporte sus experiencias en elaboración de este trabajo de grado, es:

Este procesos te hizo crecer bastante empezaste a venir al Costurero en el 2013, acompañando a tu hermana y Alejandra Espitia e en ese proceso de duelo tan terrible, tan fuerte que tenía Andreita por lo del asesinato de su esposo y estuviste presente para ella pero empezaste también a involucrarte como persona y como profesional en la comprensión de los fenómenos violentos en diferentes contextos urbanos, como el caso de tu cuñado Javier Molina, pero también en contextos rurales de personas que vinieron desplazadas a la ciudad de Bogotá. Así que esto permitido emplear tú horizonte, para relacionar e esas violencias en diferentes ámbitos de la vida cotidiana, pública privada y a entender la importancia de educar a las nuevas generaciones con conciencia acerca de la historia; pues me acuerdo de tu trabajo con los muchachos de Idipron, que era un trabajo que estabas haciendo tú, con unos jóvenes que estaban en programas de socialización y los involucraste, tú liderando este proceso como guía como orientadora de los jóvenes, logrando también entender la relación en tu vida , en la vida de ellos y de otras personas en un contexto compartido y relacionado con las violencias políticas, sociales, económicas y culturales.

Fue muy bonito ver a estos jóvenes aportar desde su propia experiencia a sus reflexiones acerca de la necesidad de transformar esa violencia y pienso que tú creciste bastante en ese proceso de guía de estos jóvenes, siendo joven también, madre de familia y con eso nuevos elementos permitió situarte en la vida frente a tu familia, frente a tu trabajo, pues entender que la memoria no solamente es conmemorar los hechos dolorosos sino también el entrelazar historias relacionadas con hechos dolorosos con una historia colectiva en el que te ayudo también a entender la importancia de trascender en esa comprensión de la historia, los territorios y en este momento de que estás trabajando en el Cauca entendiendo la problemática de un departamento tan golpeado por la violencia y los procesos de resistencia pues esos elementos de memoria te han ayudado para sentirte partícipe de los cambios que se necesitan desde la realidad de los pueblos indígenas del Cauca y desde esa mirada que tienes ahora pues has podido extender tus las aristas, de la manera en que has tejido tu quehacer profesional c con la vida misma, para ver cómo tejer desde nuevas maneras de estar en el mundo espacios de dignidad de vida, como ser humano y como ciudadana ya pues cada vez más consciente de ser partícipe no espectadora del drama de la violencia y también participe en los procesos de afrontar esos impactos de la violencia y generar espacios amorosos de convivencia y de respeto.



Referencias

Libros:

- Halbwachs, M (1995) Memoria colectiva y memoria histórica. Textos Clásicos. Revista española de investigaciones sociológicas, p. 24
- Halbwachs, M. (2004). La memoria colectiva. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.2004, p.34.
- Jelin, E. (2001). Los Trabajos De La Memoria, España, Editorial Siglo XXI De España Editores, S. A
- Ricoeur, P. (2008) La Memoria, La Historia y El Olvido, Madrid, Editorial Trotta, p.p.16- 19.

Libros Electrónicos:

- Guzmán Gómez, C, & Saucedo Ramos, CL. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios: Abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. Revista mexicana de investigación educativa. Recuperado en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662015000400002&lng=es&tlng=e

Capítulo de un libro:

- Halbwachs, M. (1968). Traducción de un fragmento del capítulo II de La Mémoire Collective. (209-219) París, Editorial PUF

Trabajo de tesis

- Betancourt, Darío. (2004), Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. [Tesis de pregrado]. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá
- Ramos, JC. (2017-Julio). Enseñanza y Aprendizaje del Conflicto Armado en Colombia. [Tesis de pregrado]. Universidad Autónoma de Barcelona

Artículos Científicos

- Betancur, B. (2017). Educación y posconflicto desde la perspectiva de Joan-Carles Mélich. Recuperado de: <https://www.slideshare.net/BernardoBetancurSierra/educacin-y-posconflicto-desde-la-perspectiva-de-joancarles-mlich-por-bernardo-betancur-sierra>
- Molina, N. (2010). Reconstrucción de memoria en historias de vida. Efectos políticos y terapéuticos. Revista De Estudios Sociales. Recuperado de https://journals.openedition.org/revestudsoc/13371?fbclid=IwAR2IWNQ6GJeRg1uuSY5_kcqaMO6fzPV22gmOxIhGunrRiKszl0E5LOHezJg



Artículo web

Programa De Acción ESCNNA. Recuperado de <https://fundacionrenacer.org/category/escnna/>
Grupo de Memoria Histórica (2009); Memorias en Tiempo de Guerra Repertorio de iniciativas. Disponible en: http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2009/memoria_tiempos_guerra_baja.pdf

En Colombia, “es hora de tejer nuevos tiempos de paz”. (2018, enero 20). Recuperado de: https://news.un.org/es/story/2018/01/1426241?fbclid=IwAR3vr2sd6wFftRuhXFZqAqDGQo1zV2L5eVFvGSQTx_6L-jFY_q1krK0NK18

Silva, F. & Hoyos, A. (2018). Conflicto, identidad y crítica de la memoria en Colombia. Tabula Rasa, p, p.229-244. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39657713011>

Que es la memoria? (s.f.). Recuperado de <https://www.cognifit.com/es/memoria>

Nasa, ONIC. (s.f.). Recuperado de <https://www.onic.org.co/pueblos/2095-nasag>

Nasa Páez, La Gente del Agua. (S.F.). Recuperado de

<https://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/noticias/Documents/Caracterizaci%C3%B3n%20del%20pueblo%20Nasa.pdf>

Van 152 asesinatos en 2020 de líderes, defensores de DD.HH. y exmiembros de Farc. (2020, julio 07). Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/asesinato-de-lideres-sociales-en-colombia-cifras-durante-cuarentena-covid-19/686859>

Cifras del conflicto armado en Colombia en los últimos 60 años. (2018, Octubre 22). Recuperado de <https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/cifras-del-conflicto-armado-en-colombia-en-los-ultimos-60-anos-283920#:~:text=Las%20cifras%20del%20CNMH%20dan,y%20360%20personas%20sin%20informaci%C3%B3n>

Delgado Barón, Mariana. (2015). Las víctimas del conflicto armado colombiano en la Ley de

Víctimas y Restitución de Tierras: apropiación y resignificación de una categoría jurídica. Perfiles latinoamericanos, volumen (23), pp 1134-139. Recuperado: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532015000200005&lng=es&tlng=es.

Sacavino, S. (2015, abril 20) Pedagogía de la memoria y educación para el “nunca más” para construcción de la democracia. Revista Pedagógica Folios. Recuperado de: <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RF/article/view/2946>

Página Web:

Cruz, J (2019) La memoria como diálogo; Diálogo sobre la memoria. Levántate EMV. Opinión de <https://www.levante-emv.com/opinion/2019/09/18/memoria-dialogo-dialogo-memoria/1923015.html>

Valesca, A. (2019, marzo 19). ¿Problemas de Memoria? Vanguardia de <https://www.vanguardia.com/colombia/problemas-de-memoria-GB650800>

Pizarro Leongomez, Eduardo. (2019, septiembre 23). ¿Perdió su sentido el CNMH? Razón

Publica de <https://razonpublica.com/perdido-su-sentido-el-cnmh/Videos de YouTube>
Universidad Pedagógica Nacional. (2015. Mayo 13). Pedagogía para la Paz, La Memoria y los DDHH III. Video. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=1Ry8PIWkh9g&t=1512s>



Fotografías:

Fotografía de El Espectador. Javier Molina (2017). Colombia, Bogotá

Fotografía Archivo Personal (Tela elaborada en el costurero de la memoria, Kilómetros de vida y memoria, costureras Andrea Vaca Y Alejandra Espitia en conmemoración al líder Javier Molina.2014)

Fotografía de Archivo Personal de la Autora. (Día Nacional de la Memoria y la Solidaridad con las Víctimas, 9 de abril de 2018.)

Fotografía de Logo Costurero de La Memoria, Kilómetros de Vida y Memoria.
<https://es-la.facebook.com/costurerodememoria/>

